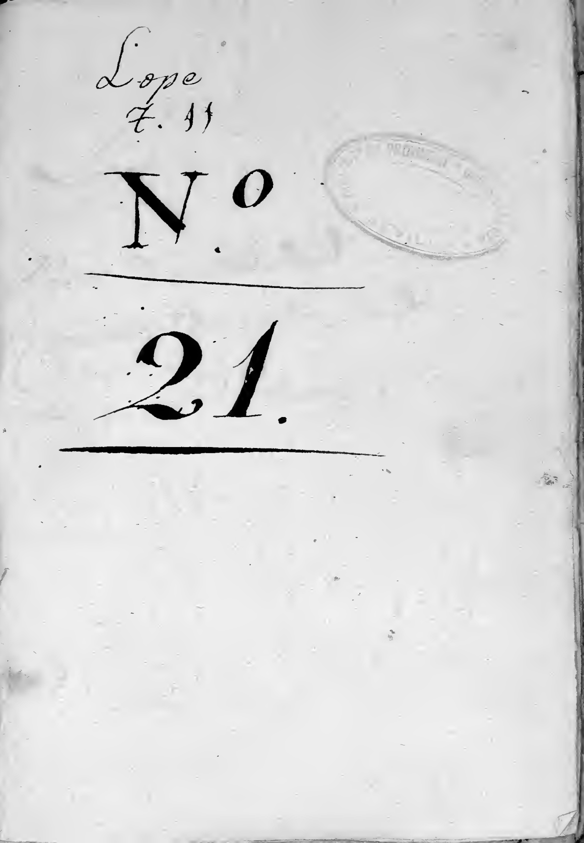


Lope
T. 11
Nº
21.

Lope

Azero de Madrid
Ramillete de Madrid
Obras son amores

PRIMERA

PARTE DE LA FAMOSA COMEDIA DEL Azero de Madrid.

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Liſardo. Riſelo.
Octauio. Gerardo.
Florencio, Caualleros.
Beltran. Muſicos
Salucio, criados,
Leonor, eſclaua.
Prudencio viejo.
Beliſa ſu hija.
Teodora tia de Beliſa.
Marcela dama.

ACTO PRIMERO.

Salen Liſardo, y Riſelo.

Liſ. Deſde aqui la podeys ver.
Ri. Notable ha eſtado la Igleſia.
Liſ. Eſte dia de la Cruz
ponen cuydado en la fieſta.
Ri. Si vierades a Seuilla
lo dixerades de veras.
Liſ. Ya he ſabido que eſſe dia
celebran por excelencia,
Ya ſale, y ſale el aurora,
que eſta grada en que paſſean
es la priſion de la noche
en columnas, y cadenas.
Cantad liſonjeras aues
de las jaulas de eſſas rejas,
calles de Madrid bolueos
prados, y alfombras de ſeda.
Cauallos de aqueſtos coches
como animales, y fieras
hazed regozijo al alua
que ſale vertiendo perlas.

Ris. Que bien pintada mañana.
Lis. Es todo amante poeta.
Ris. Pues por Dios que son las doze,
que a mas de las onze, y media
Acabaron el sermon,
y si vuestra dama bella,
viene a ser alua a las doze,
harto mas parece siesta,
Y si porque sale es alua,
ya por lo menos no es fresca,
que a las doze, y tres de Mayo,
antes secara las yeruas.
Lis. Quedo por Dios, esta es.

Salen Belisa, y Teodora con mantos: la Teodora es tia de Belisa, y ha de traer vn abito de Beata, manga en punta con vna Imagen de la Concepcion en el escapulario.

Teo. Lleua cordura, y modestia,
cordura en andar de espacio,
modestia en que solo veas,
La misma tierra que pisas.
Bel. Ya hago lo que me enseñas.
Teo. Como miraste aquel hombre?
Bel. No me dixiste que viera
Sola la tierra, pues dime
aquel hombre no es de tierra?
Teo. Yo la que pisas te digo.
Bel. La que piso va cubierta.
De la saya, y los chapines.
Teo. Que palabras de donzella,
por el siglo de tu madre
que yo te quite essas tretas,
Otra vez le miras? *Bel.* Yo.
Teo. Luego no le hiziste señas?
Bel. Fuy a caer como me turbas
con demandas, y respuestas.
Y mirè quien me tuuiesse.
Ris. Cayò, llegad a tenerla.
Lis. Perdone vuessa merced,
el guante. *Te.* Ay cosa como esta!
Bel. Beso os las manos señor,
que si no es por vos cayera.
Lis. Cayera vn Angel señora,
y cayeran las estrellas.,
A quien da mas lumbre el Sol.
Teo. Y yo cayera en la cuenta,
yd cauallero con Dios.
Lis. El os guarde, y me defienda
De condicion tan estraña.
Teo. Ya cayste, yras contenta,
de que te dieron la mano.
Bel. Y tu lo yras de que tengas
con que pudrirme seys dias.
Teo. A que bueluès la cabeça?
Bel. Pues no te parece que es
aduertencia muy discreta
Mirar a donde cay,
para que otra vez no bueluá
a tropeçar en lo mismo.
Teo. Ay mala pascua te venga,
Y como entiendo tus mañas
otra vez, y diras que esta
no miraste el mancebito?
Bel. Es verdad. *Teo.* Y lo confiessas!
Bel. Si me dio la mano alli
no quieres que lo agradezca.
Teo. Anda, que entraras en casa.
Bel. O lo que haras de quimeras.
Vanse.

Ris. Ya traspusieron la calle.
Lis. Ay de mi. *Ris.*! Quien es aquella
harpia que la conuierte?
Lis. Vna tia que pudiera,
Ser aguela de la embidia,
porque es entre frayla, y dueña
aguila de medio arriba
de medio abaxo culebra.
Todos mis intentos muda,

ni hablarla, ni verla dexa,
escriuir es imposible,
con mas ojos que Argos vela.

Sale Beltran, criado de Lisardo.

Belt. Aguardè que te apartasses
de aquella Circe cruel,
para que cierto papel
a diamantes me feriasses,
Y es debalde, aunque me dieras
por cada letra vn diamante.
Lis. Es burla Beltran? *Bel.* Delante
de Riselo burla esperas?
Lo menos he referido,
tal fauor viene con el
que la funda del papel
se vale lo que te pido.

Muestrale vn guante.

Al salir me vio Belisa,
hizome con vna estrella
señas, tan linda que en ella
vieras del alua la risa.
Llegò a la pila del agua,
fingiò quererla tomar,
y boluiendome a mirar
(mira el enredo que fragua)
Metio vn papel en vn guante,
y de la Cruz le colgò
como perdido, a quien yo
luego me puse delante:
Mio es dixe a la gente
que a tomar agua llegaua,
y el sol que ya caminaua
boluio la luz a su Oriente.
Riose de la presteza,
y gracia con que tomè
el guante. *Lis.* Muestra y dire
que ha ygualado a su belleza
Su diuina discrecion.
Bel. Pues no lo agradeces mas?
Lis. A este guante deueras
calças, ropilla, y jubon:
Belt. O milagro soberano,
y de ningun hombre oydo,
que vn guãte hiziesse vn vestido,
siendo oficio de la mano.
Y el papel que das por el?
Lis. Camisas por el tendras.
Belt. O papel que has hecho mas
que vn molino de papel,
Y tan semejante fuiste,
que os quedays los dos parejos,
pues todos mis lienços viejos
limpios, y nueuos hiziste.
Lis. Guante si con vos no hago
locuras, es porque quiero
ver este papel primero,
perdonadme sino os pago
El ser cubierta importante
deste precioso fauor,
pobre estaua, pues amor
pidio limosna en tal guante.
Pero que mucho que en el
venga el papel que me embia,
pues allà tambien cubria
vna mano de papel,
Y pues por ella le gano,
y de mano tanta fe.
con justa causa dire,
que es pliego de aquella mano.
Belt. Encareces con razon
la mano por su hermosura,
y su fe, pues te assegura,
que es papel del coraçon;
Lee señor por tu vida.
Lis. Leo poniendo en mis ojos
de tanto amor los antojos,
pues ay alma que los pida.

Lea el papel,

Mientras duerme la embidia desta tia,
y la esclauilla si despierta vela
te escriuo a media noche, lumbre mia.
Y pues viuir no puedo sin cautela
oye dos cosas que el amor piadoso
para nuestro remedio me reuela.
Yo voy fingiendo mi querido esposo
que estoy descolorida, y opilada,
para engañar vn padre tan celoso.
Y vna tia tan mal intencionada,
busca vn Medico amigo que me vea,
y auisale de todo si te agrada.
Este dira que solo quien passea
con el azero aqueste mes de Mayo
sana de aqueste mal porque lo crea,
Yo fingire tambien algun desmayo,
darame los jaraues de liuianas
cosas, aunque mi amor no teme vn rayo.
Saldre con este achaque las mañanas,
tal vez a Atocha, al prado, y tal al soto,
que por ti juzgarè las cuestas llanas.
Y por si aqueste velador Piloto
de mi naue medrosa va conmigo
No te espantes del abito deuoto.
Lleuate al lado algun discreto amigo,
y dile que con ella finja amores,
quiza me dexara que hable contigo.
Esto me enseña amor que mis temores
vence con su poder, que amar aprisa
no sufre espacio si los ay mejores,
dime tu los remedios, *Tu Belisa.*

Que te parece? *Ris.* Que creo
que su amor, y discrecion
no tienen comparacion,
sino es su mismo desseo.
Lindo remedio. *Lis.* Estremado:
Pero donde aura Dotor
que ayude a mi justo amor?

Ris. Iustamente aueys dudado.
Aunque mas amigo sea
ninguno lo querra hazer,
aunque le conste el saber
el buen fin que se dessea.
Es el Medico el oficio
de mas confiança. *Bel.* Amor

dio el medio,y dara el Doctor.
Lis. Tienes perdido el juyzio?
Bel. Ponedme a mi si quereys
vn abito doctoral,
que yo se que no harè mal
lo que los dos pretendeys.
Vn poco se de Latin
de los recipes,y harè
con esto poco que se
que tenga salud. *Lis.* En fin
Has de encaxar tus locuras,
Beltran en toda ocasion.
Ris. Por Dios que tiene razon,
amor es todo auenturas,
Entre estos encantamentos
executa vn disparate
Lis. No ves que es este vn oratè
destruyra mis pensamientos.
Ris. Como? *Lis.* En medio de tener
puesta en su punto la cura,
harà la cura locura,
con que me echasse à perder.
Bel. Yo,pues tiene Dios criado
dissimulo como el mio?
Lis. Dixeras mulo,y yo fio
lo que huuieras acertado.
Bel. Prueua,intenta. *Ris.* No temays
que Beltran tendra mas seso
viendo que importa al sucesso.
Lis. Aora bien los dos estays
Desse parecer,yo digo
que sea,vente a vestir,
pero quien ha de dezir
que le embia? *Ris.* Algun amigo.
Li. De quiē? *R.* del padre. *Li.* esso no,
sino amiga de Belisa,
a quien oy la misma en Missa
su enfermedad le contò.
Ris. Vamos. *Lis.* Todas las razones
te pienso hazer estudiar.
Belt. Mas que me vengo a quedar
con Doctor de opilaciones.

Vanse, y salgan Prudencio viejo, y Otauio de camino, y Salucio criado con fieltro,y maleta.

Pru. Dadme otra vez los braços como deudo,
que la primera vez fue como amigo.
Ota. Vna,y mil vezes mi señor Prudencio,
que miro en vos el rostro de mi padre.
Pru. Con salud queda en fin? *Ota.* Para seruiros,
lleua tu la maleta a la posada
Salucio. *Pru.* Que posada?tal agrauio
quereys hazer a nuestra casa,Octauio?
Ola Leonor,no ay vn criado en casa?

Sale Leonor esclaua.

Leo. Que mandas? *Pru.* Toma luego aquessa ropa,
y llama essa muchacha,y a su tia
di que està aqui su primo. *Leo.* Muestre amigo.
Salu. Quien a vuestra merced da la maleta,
le diera. *Leo.* Diga. *Salu.* Toda la estafeta.
Ota. Bien me parece este lugar. *Pru.* Es cifra
de todo lo mejor que tiene España,
Danle gran magestad aquestas calles,

y el

y el ayre saludable que las baña
es el mas importante Cortesano.
Ota. Notables edificios. *Pru.* Vanse haziendo.

Salen Teodora, y Belisa.

Teo. Dadme señor las manos. *Ota.* O señora.
Pru. Vuestro sobrino regalad, Teodora,
Tu primo abraça tu. *Bel.* Seays bien venido.
Ota. Vos mi señora con el mismo hallada,
por vuestro esclauo me tened, que es justo.
Bel. Por mi señor os tengo. *Pru.* Tan buen huesped
Ha de honrar esta casa muchos dias.
Ota. Segun la voluntad con que entrò en ella,
y la merced tan grande que recibo,
ya no me pesa del temor que todos
me pusieron en esto del despacho,
que dizen que en la Corte los que vienen
por vn mes a negocios, si salieron
de su casa manceb os, y loçanos,
o se quedan en ella, o bueluen canos.

Sale Leonor.

Leo. A la puerta està vn Doctor
que me dize que te diga,
que le embia cierta amiga
de mi señora, señor.
Pru. Di que venga en hora buena.
Octa. Doctor, ay enfermo en casa?
Pru No es nada, pero si passa
adelante dara pena.
Belisa, de auer comido
deste barro Portugues.
Bel. Bien dize que amor lo es,
que mi opilacion ha sido.
Pru. Sospecho que està opilada.
Ota. Que lastima, y compassion.
Pru. Agora es buena ocasion
de curarla. *Teo.* Que no es nada,
Pienso que serà peor
ponerla en cura. *Bel.* Si a caso
tuuieras a cada passo
este desmayo, y dolor,
A fè que no lo dixeras.
Leo. El Doctor entra, señor,
Pru. Llega otra silla Leonor.

Salen Beltran de Medico, gorra, y capa, y guantes en la mano, y vnas sortijas en ellas, y con el Lisardo de acompañante.

Lis. Mira que has de hablar de veras
Be. Dios guarde a vuestras mecedes
q̃ es de la enferma? *Te.* Aqui està.
Lis. Por donde amor no entrara,
lince de tantas paredes.
Belt. Doña Ynes, cierta señora
a quien en Missa contò
su mal Belisa me hablò
entrando en su casa agora.
Que tiene del mismo mal

vna niña, el pulso venga.
Bel. Yo le asseguro que tenga,
en el bastante seña,
Porque se me alborotó
despues que entrò mucho mas?
Zi. Si tu dessa suerte estas,
gloria mia, que hare yo?
A fe que si me tomara
el pulso a mi, que el me viera,
con calentura tan fiera,
que los de dos se abrasara.
Be. Venga essotro pulso, que este
ya nos dixo la verdad.
Pru. Si tendra necessidad
señor Doctor que se acueste.
Bel. Sospecho que fuera bien,
mas no es agora razon,
presto llegara ocasion
en que el jaraue le den.
Cuenteme agora que siente?
y digame la verdad?
Be. Siento vna gran soledad
de hablar, y tratar con gente.
Allegome a la ventana,
y aunque mucha gente veo,
no està alli lo que desseo,
y quitaseme la gana.
Aqui sobre el coraçon,
seme ponen vnas cosas,
que me quitan enfadosas
la vital respiracion.
Quando algo quiero gozar
se pone en la vista mia
vna cosa como tia
que no me dexa mirar.
Digo como, tia grande,
y como viua persona,
que me cansa, y apassiona,
de que no mirar me mande.
Que no siendo con intento
de ofender a Dios jamas,
desto de no miraras,
no se que aya mandamiento.
Tras esto la opilacion,
que esto me suele causar,
tampoco me dexa hablar,
y aprietame el coraçon,
Querria hablar, y no puedo,
mas agora espero en Dios,
que tengo de hablar por vos
si desopilada quedo.
Bel. Aqui ay mucho que dezir,
mas no da el tiempo lugar,
yo hare que podays hablar,
y honestamente reyr.
Al subir cuesta, escalera,
o otra cosa, que sentis?
Bel. Ahogarme. *Belt.* No subis
ligera? *Bel.* Como ligera.
Belt. Aora bien, pues vos podeys
muy presto, y tan solo quiero
que por agora el azero
quatro mañanas tomeys.
Y os salgays a passear,
al soto, Atocha, o al prado,
pero con mucho cuydado
de que el sol no os ha de dar.
Porque alla Galeno dize,
que quando azero tometur
Sol in capite non detur,
que a la cura contradize.
Lis. Maldigate Dios amen,
si estos supiessen latin,
yo soy perdido. *Belt.* Y en fin
mañana comiença bien.
Porque ayer fue oposicion,
y dize el Dotor Laguna,
que per oposita luna,
non fiat vlla e missión.
Lis. Otra locura, ay de mi.
Belt. Sin esto desde este dia,
no aura la melancolia,

de que lamentays aqui.
Porque yo os quiero embiar
musicos, y por agora,
esta sortija señora
de grande virtud prestar:
Pero tambien aduertid,
que sin prenda no la doy,
porque es, a fe de quien soy,
agena. *Pru.* Iesus, dezid,
Que prenda quereys por ella?
Belt. Basta essa vuestra Belisa.
Pru. Quitatela niña aprisa.
Bel. Que ay tanta virtud en ella?
Ota. Es vña de la gran bestia,
señor Dotor? *Bel.* No señor
que otra hallaramos mayor
sin dar buscarla molestia.
Esta es de cierto animal
que a las mugeres adora,
y esta es la causa que agora
resulta en efeto igual.
Lis. En esto anduuo discreto,
bien mi sortija le dio,
bien la suya le tomo.
Bel. Mañana salga en efeto.
Despues que tome hasta media
escudilla, reposada
del agua bien azerada
que desopila, y remedia.
Con el yr a passear
todas las opilaciones,
que a la tarde bendiciones
pienso que me aueys de echar.
Señor licenciado mire
este pulso desta dama.
Llegue Lisardo, y tome el pulso.
Es estudiante de fama
llegue pues no se retire.
Està vn poco vergonçoso
como es agora passante.
Lis. Algo està febricitante,
intercadente, y dudoso.
Ay tan grande atreuimiento
como dezir bernardinas?
Belt. A ciertas damas vezinas
voy a uer. *Lis.* Que gloria siento.
Pru. Siruase vuessa merced.
Vaya le a dar dinero.
y perdone. *Belt.* No hare tal.
Rehuse.
Tomelo.
Lis. Tomastelo? *Belt.* Pesiatal,
Dios guarde a vuesamerced.
Vanse los dos.
Pru. Quedas algo consolada?
Bel. Hame dado gran consuelo;
que parece que del cielo
traxo la ciencia estùdiada.
Pru. Hagase esta noche el agua.
Teodora por vida mia,
porque antes que salga el dia;
Leo. Que bien mi engaño se fragua.
Pru. Salga està niña àzia el prado,
con Leonor, que bastara.
Teo. Sola con Leonor yra?
vaya con ella vn criado.
Y yo yre tambien con ella.
Bel. Perdida soy. *Ota.* Si quereys,
que la acompañe, tendreys
vn escudero. *Prud.* no es ella.
Otauio tan gran señora,
que esse escudero merezca,
vamos a donde os ofrezca
està humilde casa agora.
No el aposento que os deue
pero el de su voluntad.
Entrese el padre, y ellas delante.
Ota. Para darme calidad
vuestra misma sangre os mueue,
Ay Salucio que muger
para propia. *Sal.* Si la estima
tu amor, ponla para prima,

que no es dificil de hazer
Al instrumento desseo,
que vna prima es consonancia
notable. *Ota.* Si es de importancia
ser para sacarla Orfeo,
Harè Salucio lo mismo.
Sal. Poco espanto me dara,
que qualquier amante està
a las puertas del abismo.
Ota. De penas pierde el rezelo,
aunque en su fuego me abraso,
que si con ella me caso
pienso estar a las del cielo.

Vanse, y salen Marcela, y Florencio.

Flo. Que guardes essa lealtad,
es muy conforme a quien eres,
que es honra de las mugeres
quando tienen voluntad.
Pero es menester que el hombre
pague en la misma moneda,
que sino muy necia queda,
y no merece otro nombre,
Porque ser leal a quien
no la ha guardado en su vida,
es necedad conocida,
y no vengarse tambien.
Riselo sigue su gusto,
sigue el tuyo, y no seas loca.
Mar. No pienso mouer la boca
aun para darle disgusto.
Del hombre la libertad
no se sugeta a opinion,
y en la muger es blason
de su honra la lealtad.
Por si misma la muger
està a ser buena obligada,
porque ser casta forçada
no se deue agradecer.
Quando por vengarme ansi
Vengança en mi honor hiziesse,
quien duda si le perdiesse
que la tomaua de mi.
Demas que no eres testigo
Florencio tan abonado,
que crea yo que aya vsado
tan mal termino conmigo.
Si tu de tu voluntad,
mouido de vn noble zelo,
me dixeras que Riselo
no me guardaua lealtad,
Algun credito te diera,
mas si tu me solicitas,
bien es razon que permitas
no darte credito. *Flo.* Espera.
Mar. Que me puedes tu dezir
que no sea todo en razon
de tu loca pretension?
Flo. Que has de perder por oyr?
Mar. Mas que no podre perder
todas las que se han perdido,
fue solo de auer oydo,
porque a nacer la muger
Sin oydos, mas segura
por vuestro mar caminara:
Flo. Esso fuera si te hablara
en tu ingenio, y hermosura.
Quierote hablar solamente
en abono de mi honor,
sabras a quien tiene amor,
Riselo distintamente
Despues que tiene amistad
tan estrecha con Lisardo
vn Cauallero gallardo
de su traça, y de su edad.
Traen requiebros los dos
cerca de san Sebastian,
que alli las flechas les dan,
aunque ninguna por Dios.
Alli, o a la Trinidad
van dos señoras a Missa,
vna que llaman Belisa,

cuya hazienda, y calidad
Haze por dicha temer
a Lisardo en esta villa,
aunque es hidalgo, el pedilla
a su padre por muger,
Es moça cuyo despejo,
rostro, galas, y tocado,
no viene mal consultado
cada dia con su espejo.
Sale de la Iglesia haziendo
mil cayreles con el manto,
pisa firme, esgrime, y quanto
va mirando va rindiendo.
La otra dizen que es tia,
muger de mejor asiento,
no de aquel entendimiento,
que parece argenteria,
Ay fondo, y conformidad
de su prudencia, y buen trato,
con vn abito beato
que le causa autoridad.
Mas no se si la Anafaya,
que no se si es estameña,
tiene desta noble dueña
los pensamientos a raya,
Porque la veo mirar
de Riselo atentamente
como a hurto de la gente,
ya al salir, y ya al entrar.
Ayer al salir de Missa
las dos passaron delante,
y puso en la pila vn guante
no se a que efeto Belisa:
Pero se que vn picaron
lacayo enxerto en truan
que sirue al dicho galan
ya de ventor, ya de alcon,
Le tomò disimulado,
y a los dos se le lleuò.
Mar. Aun no imaginaua yo
que era tanto mi cuydado.
En esso entiende Riselo,
y el amistad de Lisardo
vino a parar? ya que aguardo,
castigue su engaño el cielo.
Al principio imaginè
que era tu auiso ficcion,
que vna oluidada aficion
es sospechosa en la Fè,
Y es el camino ordinario
de quien ama con desden
el dezir que quiere bien
a otra muger su contrario.
Mas agora que los cielos
me declaran la verdad,
no es ofender mi lealtad
tener de la suya celos.
O traydor que por el gusto
de vn amigo que acompaña
pague mi amorosa hazaña
con este indigno disgusto,
Pues no ha de passar asi,
sabes la casa? *Flo.* Pues no.
Mar. Ven conmigo. *Flo.* Bien se yo
que le hallaras por alli.
Mar. Si muger de confiança
ha de hazer algun error,
no serà interes, ni amor,
Dios nos libre de vengança.

Salen con capas de color vizarros, Lisardo, Riselo, y Beltran.

Lis. O como tardan Riselo,
q̃ he de hazer? *Ri.* Amor te valg.
Lis. Temo que de embidia salga
deste mi sol el del cielo.
Ris. Antes no saldra si sabe
que es sol, y que fuera està.
Belt. Las aues le cantan ya
a Belisa en voz suaue.
Mañanicas floridas
del mes de Mayo

rec

rcordad a miniña no duerma tan
Lis. Campos de Madrid dichosos(to
sioys de sus pies pisados,
fentes que por ver la huerta
el Duque subis tan alto.
Il cristal de vuestros ojos
que asomays los blancos rayos,
por las verdes celosias,
muros de sus verdes quadros.
Hermosa alfombra de flores,
donde texiendo, y pintando
està la naturaleza,
mas ha de cinco mil años,
Arroyuelos cristalinos,
ruydo sonoro, y manso,
que parece que correys
tonos de Iuan Blas cantando.
Porque ya corriendo aprisa,
y ya en las gijas de espacio,
parece que entrays con fugas,
y que soys tiples, y baxos.
Recordad a mi niña
no duerma tanto.
Ric. Aues que vays por el viento,
ya del Sol clarificado,
Sobre sus plumas tendiendo
vuestros vistosos penachos,
las que asomays por los nidos
las cabeças gorgeando,
Y las que ya en altas ramas
days buenos dias al prado,
trigos que con amapolas,
y mil amarillos lazos
soys vn tapiz de verduras
sembrado de papagayos
alamos verdes, a quien
con tantas hojas, y ramos
Vistio de alegre librea,
apesar de Otubre, Mayo,
para que la niña venga,
que està esperando Lisardo
Recordad a su tia
no duerma tanto.
Belt. Tauernas de Sanmartin,
generoso, y puro santo.
Que ya poneys reposteros
como azemilas de Baco,
caxones que ya os cubris,
con el pan de leche blanco,
Franceses que pregonays
agua ardiente, y letuario,
carretones de vasura
que vays las calles limpiando,
Roperos, que amaneceys
con solicito cuydado,
sin ser procession del Corpus
las tiendas entapizando.
Y vosotros ayres frios
que days tos, y resfriado,
romadizo y otras cosas,
a los que salen sudando,
Porque despierte a la tia,
y ella a Belisa si acaso
duerme descuydada agora,
de que la aguarda Lisardo,
Recordad mi fregona
no duerma tanto.
Ris. No me parece que tiene
de tu cuydado pesar.
Lis. Terrible cosa es mirar
aquel si viene no viene.
Ris. Mientras penas como sueles,
y ella el leuantarse traça,
vaya Beltran a la plaça
de Antonmartin por pasteles;
Que mientras que se regale
nuestro estomago almorçando,
estaras tu contemplando
aquel si sale, o no sale.
Lis. Barbaro estas. *Ris.* libre estoy.
Lis. Es para el entendimiento,
amor diuino sustento.

Ris. Pues yo al cuerpo se le doy,
que es lo que aprouecha, y vale,
Lis. Yo no, porque en mis desseos
a vn fauor tras mil empleos
No ay manjar que se le yguale.
Belt. Alli vienen tres mugeres.
Lis. Tres, adonde? *Belt.* En la carrera.
Lis. Son ellas? *Bel.* Aqui me espera.
Lis. Lince en mis cuydados eres:
Mas detente que ella viene.
Belt. Ella es sin duda señor.
Lis. Puede auer mayor fauor,
de quantos el amor tiene.

Salgan en çapatillas con sombreros de plumas, y las ropas leuantadas al vso de Madrid, Teodora, y Belisa, *y Leonor, o en chinelillas con listones.*

Teo. Mientras mas te voy diziendo,
que a los hombres no te allegues,
que mires, y no te cieges,
porque ciega el amor viendo:
Mas te acercas, y te allegas,
y si en allegarte das,
mariposilla seras,
que mataste si te ciegas.
Bel Valgame Dios, y que estraña
condicion que se te ha hecho,
no me ha de ser de prouecho
si tu rigor me acompaña,
Ni el azero ni el passeo,
ves que el Doctor me mandò,
que viesse gente, y que yo
cumpliesse qualquier desseo.
Ves que a mi melancolia
es aquesto conueniente:
y apartasme de la gente,
Lis. A gora si que es de dia,
A gora si, que salio
a estos campos el Aurora.
Teo. Luego dexarete agora
hablar con los hombres yo?
Bel. Pues con quiẽ tengo de hablar
con las bestias, discrecion.
Teo. Para aquesta opilacion,
te mandò el Doctor andar.
Bel. Y ver gente, y hablar gente,
y andar congente mejor:
no es esto verdad Leonor?
Leo. Y como si es conueniente.
Y como si es de importancia,
a tanta melancolia,
Teo. Que buen testigo esta fria
fuente, cuya consonancia
Basta para desechar.
del alma toda tristeza,
mira, y con quanta belleza
sube hasta querer entrar
Por esse verde aposento,
del jardin del Duque, y mira
las blancas perlas que tira
rota en pedaços al viento.
Mira estos arboles verdes,
que le hazen toldo, y dosel,
para que debaxo del
de ningun dolor te acuerdes.
Habla con ellos, que assi
la soledad perderas.
Bel. Lindos consejos me das,
y responderanme? *Teo.* Si.
Bel. Señores arboles, yo
muy buena intencion traîa
de dezir la pena mia
a quien la causa me dio.
Para aqueste desafio
del campo donde ya espéro,
el pecho armè con azero
para dar vn filo al mio.
Mas para la impertinencia
de quien no me dexa hablar,
desde oy mas le pienso armar
del

desta forçosa paciencia.
Toda la noche passé,
esperando la mañana,
pero fue esperança vana,
pues sin hablar me quedè.
Suplicoos arboles verdes,
que me tengays por fiel,
y a ti mi verde laurel,
que de mis males te acuerdes.
Lis. Harelo sin duda ansi,
lo mismo te pido yo.
Teo. Que es esso? *Bel.* El arbol hablò.
Teo. El arbol? *Bel.* Señora si.
Teo. Ay tan notable insolencia!
Bel. Esto te enfada tambien,
los cielos tia me den
con sus enfados paciencia.
Teo. Pues piensas que no entendi
con los arboles que hablaste.
Bel. Pues malicia sospechaste.
Teo. Y donde ay laurel aqui?
Bel. En san Geronimo ay tantos
que puedo hablarlos ansi.
Teo. Y veslos tu desde aqui?
cubrios luego los mantos.
Y demos la buelta a casa,
que ya entiendo tus maldades,
ya se tus enfermedades,
ya se todo lo que passa.
Ya se tus opilaciones,
ya se el agua de tu azero,
dezirlo a tu padre quiero
todas fueron invenciones.
Cubrete presto. *Bel.* Esso si,
riñe, riñe, no repares,
en que me das mil pesares,
yo me morirè por ti.
Encierrame con mi mal,
mateme melancolia,
para mi no salga el dia,
sea todo tiempo ygual.
Plega a Dios, que antes de vn mes
en otro abito me vea
lleuar, donde me dessea
tu rigor, para que estès
Contenta, de ver mi vida
donde a Dios pidiendo estàs,
que enterrada aun no diràs,
que estarè bien recogida.
Plega a Dios que crezca el mal,
y rebiente el coraçon,
y que en aquesta ocasion
me dè vna gota coral.
Plega a Dios. *Leo.* Esto has querido,
mirala ya desmayada.
Lis. Cayò Belisa: *Ri.* Alterada
està su tia, que ha sido?
Leo. Ves aqui lo que has causado
con tu mala condicion.
Teo. Que le he dicho? *Leo.* q̃ es ficiõ,
bastante ocasion le has dado.
Fingido deue de ser
mal que encarece vn Doctor
tan graue, a señor, señor.
Teo. Que es lo que quieres hazer?
Leo. A señores, tiene alguno
sortija de coraçon?
Teo. Esta es mejor inuencion.

Lleguen.

Lis. No mas temor importuno,
Que es esto señoras mias?
Leo. Desmayose esta señora.
Lis. Aqui en este punto? *Leo.* Agora
tocad sus manos. *Lis.* Que frias.
Teo. Porque las ha de tocar?
Leo. Porque con la alteracion
te sossiegue el coraçon.
Li. Ay mas bien que dessear,
Pondrele aquesta sortija
al dedo. *Belt.* Basta, que en paz
amor con este disfraz

viene a jugar la sortija.
*Lis.*Ay en que poder traer
agua de la fuente? *Leo.*Si,
que vn bucaro trae aqui.

Saquele de la manga vn barro.

*Ris.*Desso deue de nacer
Todo el mal que la atormenta:
parte a la fuente Beltran.
*Lis.*Mientras por el agua van,
para que el dolor no sienta,
Quiero dezirle al oydo
vnas palabras notables.

Hablela Lisardo al oydo.

Teo. Si si,como tu las hables
ella cobrarà el sentido.
*Ris.*Puso Dios virtud,señora
en las piedras,quanto mas
en las palabras. *Teo.* Iamas
pensò ver esto Teodora.
Ay insolencia fundada
en tanta fuerça,y razon!

Despierte.

*Bel.*Que dulce consolacion. (da.
*Ris.*Hablò? *Teo.*Si, despues de habla
*Bel.*Parece que vna abejita,
cuyo tierno pico adoro,
con vn susurro sonoro,
que todos mis males quita
Vn panal de miel sabrosa
en el oydo me hazia.
Teo. Abeja,alano seria
traydora en tu oreja ociosa.
Ay desuerguença como esta!
*Lis.*Sentaos con ella señora,
que no es bien que suba agora
esse pedaço de cuesta.
Sentaos vos señor Risclo
junto a ella,y yo estarè
junto a esta dama,porque
(que no lo permita el cielo)
Si se desmayare,pueda
boluerla a hablar al oydo.

Sientense los quatro.

*Teo.*Esto Belisa has querido,
que buena tu honra queda.
*Beli.*Calle tia de mis ojos,
que el Doctor manda que vea
gente. *Teo.* Y manda que esta se[a]

Comiença Riselo a entretener, la tia,
Lisardo,y Belisa hablen de oydo.

*Ris.*No reciba desso enojos
Vuesta merced,oyga acà.
*Teo.*Que quiere vuessa merced?
*Ris.*Quiero que me haga merced
de escucharme. *Teo.*Acabe ya.
*Ris.*Esse mongil de estameña,
abito beato,y graue,
esse donayre suaue,
que harà manteca vna peña.
Essa dulce grauedad,
esse claro entendimiento,
esse honroso fundamento
de virtud,y honestidad.
Essos ojos regalados,
tan estrellas de mi empleo,
que quando ayuna el desseo,
se los dà amor estrellados.
Essa boca ilustre,y bella,
coral,sangre,y pura rosa,
que jamas ha hablado cosa,
que no la echasse por ella.
Essa nariz rubicunda,
que por vnica nariz,
merece hazerle vn tellíz.
que le siruiesse de funda.
Essa bien puesta garganta,
donde dessa toca el punto,

tiene al amor todo junto,
con la argolla ala garganta.
Essos pechos a quien paga
pechos amor, quando juega
del vocablo, y con que ciega,
tira, prende, mata, y llaga,
Me tienen muerto de amor.
Teo. Iesus no passe adelante,
como a muger semejante
habla en amores señor?
Leuantareme, ay Dios mio,
es esto lo que oy reze?
Ris. Detengase y la dire,
que tiene vn gallardo brio.
Teo. El abito no le espanta,
no mira que esta bendito.
Ris. Terrible es el sobre escrito,
mas siempre el amor leuanta
De las cartas la cubierta
donde està la cortesia;
yo la adoro frayla mia
por la parte descubierta.
Teo. Que notable tentacion,
ay que mal hombre que està,
Dios le alumbre, hagase alla.
Ris. Los de amor preñados son.
Bien dize, con bien me alumbre,
sepa que me da vn antojo.
Teo. Por su vida que me enojo,
Ris. Esto le da pesadumbre?

Beltran con el agua.

Belt. Aqui viene el agua.
Leo. Calla, y sientate junto a mi.

Sientese Beltran.

Belt. Luego derramola? *Leo.* Si,
que ya se dan la batalla
Dos a dos. *Belt.* Y la braueza
de la Tia. *Leo.* Ya cessò
Belt. Y como estamos tu, y yo?
Leo A fè que es el buena pieça.
Parecele, diga bien,
como hablò con Catalina,
Belt. Hablela por tu vezina,
y por tu amiga tambien.
Leo. Que no quiero essa amistad.

Bueluа la tia la cabeça, y vea abraçar se Lisardo, y Belisa.

Teo. Que es esso, o que lindo ensayo.
Lis. apuntauale el desmayo,
y tuuela. *Teo.* Que piedad.
Ris. Dexaldos hablar que son
moços, y bien podria ser
fuessen marido, y muger.
Teo. Ya entiendo la opilacion.
Leo. Maldito seas, que bien,
ser Dotor fingiste alli.
Belt. Parecite bien ansi?
Leo. Y desta suerte tambien.
Belt. Sabete que se curar.
L. Como? *Belt.* he curado vn quartago
que despues del de Santiago,
con que le suelen pintar
No tiene besti a Madrid,
aunque no las tiene malas,
como el, faltanle vnas a las.
Teo. Si soys libre me dezid.
Ris. Tan encogido os parezco?
Teo. No digo, si no si a caso
no soys casado. *Ris.* Aunq̃ caso,
jamas casarme merezco.
Si yo hallasse vna muger
de gouierno como vos,
Teo. Esso encomendaldo a Dios,
porque Dios lo puede hazer.
Ris. Sal quiere este hueuo. *Bel.* el Sol
entra furioso, mi bien,
y porque dure tambien,
y no aya algun arrebol
Es menester dar lugar,

à la razon, vete agora,
y habla primero a Teodora.
Lis. Bien le ha sabido el hablar.
Riselo vamos de aqui, (ria.
q̃ es muy tarde. *Ri.* A Dios mi glo
Leuantese.
Teo. Y tendrà de mi memoria?
Ris. Hasta oluidarme de mi.
Teo. No aurà salido del prado,
quando todo se le oluide.

Ris. Mal vuestro descuydo mide
los lejos de mi cuydado.
Teo. Vengame siguiendo agora,
y nuestra casa sabrà.
Lis. Que ay de Teodora? *Ris.* q̃ està
como vn maçapan, Teodora.
Teo. Ven muchacha por aqui.
Beli. Vas enfadada? *Teo.* De què?
Ris. Lindamente la engañè.
Lis. Amor, vitoria, venci.

ACTO SEGVNDO
DEL AZERO DE MADRID.

Salen Otauio, y Salucio.

Ota. Vn hombre determinado,
es incapaz de consejo.
Sal. Yo señor no te aconsejo.
Ota. Ni es oficio de criado.
Esso ha de hazer el amigo,
el superior, y el que es viejo.
Sal. No ès querer darte consejo,
hablar de tu bien contigo.
Tu prima es bella muger,
y en sangre la mesma tuya.
Ota. Si la diferencia es suya,
que puede Otauio perder?
Sal. No me ha parecido a mi,
que viue en la honestidad
de muger de calidad,
y que nacio para ti.
Ota. Quãto va, que has de obligàrme
a hazer algun desatino.
Salu. Ya del tuyo lo imagino,
quiero dexarte, y guardarme.
Ota. Pues qual hombre hablar osara
en vn Angel? *Sal.* Tiene pies
en que descubre lo que es.
Ota. En lo que dizes repara.
Sal. Digo que aqueste salir
cada mañana, me enfada.
Ota. A mi Salucio me agrada
verla del campo venir.
Qual rosa de Alexandria,
tales colores sacò,
luego que el Alua rompio
la prision en que viuia.
O qual lirio aljofarado,
puede el rozio dexar,
como ella suele mostrar
el rostro en sudor bañado.
Ay cosa como el despejo
del sombrerillo, y el manto?
Sal. Nunca la he mirado tanto?
Ota. Yo si, que el alma le dexo
Cada vez, y a tener mil
en los cabellos rebueltos,
que ya atados, y ya sueltos
adorna vn velo sutil.

Pues

Pues en viendo la chinela
de listones enlazada,
de su pie rexa dorada
donde estando preso buela.
No ay tan cuerdo entendimiento
que no traxesse despues
todo el seso en tales pies.
Sal. Ya por el tuyo los siento.
Mas si tanta bizarria,
y esse boluer desde el prado
qual lirio en perlas bañado,
y rosa de Alexandria.
No vienen con, ocasion
de la enfermeda d que dize,
que importa que la matize
el pinzel de tu aficion.
Ota. Necio en boluiendo de andar,
no ha de venir encendida,
Sal. Nunca esta descolorida
ni la veo desmayar.
Si no es quando hablar la quieres
que pienso que tu aficion
es toda su opilacion.
Ota. Maliciosa bestia eres.
Sal. Si yo veo la Beata,
la de la manga, y rosario,
la del pardo escapulario,
y la Concepcion de plata,
Que la culpaua, y reñia,
despues que sale contenta,
que quieres señor que sienta?
Ota. Como Salucio en su Tia.
Osas tu poner la boca,
en vna santa? *Sal.* No se
si es santa. *Ota.* Quan bien se ve
que el Demonio te prouoca.
Doliame el otro dia
la cabeça, y solamente,
bendezirme, de repente
me quitò el mal que tenia.
Y osas hablar? *Sal.* Pues a mi,
la otra noche me bendixo,
y ciertas cosas me dixo
rezando, que no entendi.
Y doliendome de vicio
vna muela, tal anduue
de todas juntas, que estuue
para perder el juyzio.
Ota Esse es milagro. *Sal.* sin duda.
Sal. De los que Mahoma hazia,
pues lo que en vna dolia,
a todas juntas lo muda.
Ota. Antes porque te faltò
la fe quiso castigarte,
y aquel dolor aumentarte,
que de vna en todas te dio.
Y toma resolucion,
de no hablar en esto mal,
que es muger muy principal,
y en fin mis parientas son.
Fuera de que por muger
quiero pedir a Belisa.
Sal. Tan a prisa? *Ota.* Tan a prisa.
Sal. No te quiero responde r.

Sale Beltran vestido de Medico.

Belt. Dios sea en aquesta casa.
Ota. El Doctor. *Sal.* El vellacon.
Ota. Que dizes? *Sal.* Que todos son
de vna pasta, y vna masa.
Belt. No està, señor, leuantada
essa niña. *Ota.* Poco aura
que vino del campo. *Belt.* Ya
andara mas descansada.
Ota. Prouecho le van haziendo,
los xaraues. *Belt.* Es gran cosa,
aquella hinchazon aquosa
va gastando, y deshaziendo.
Dale la vida ver gente.
Ota. Yo mi señor no he dormido
esta noche. *Belt.* Que ha tenido?
Ota. Cierto enfadoso acidente.

Belt. El pulso por vida mia,
que no està muy sossegado;
mas esto mas se ha causado
de pura melancolia
Del alma, y el pensamiento,
que de corporal passion,
algo parece aficion,
Ota. Que diuino entendimiento.

A parte.

Belt. Este majadero muere
por Belisa, y nos persigue,
quien algun desseo sigue,
mas poco a poco le espere.
Que del alma las passiones
se suelen comunicar,
y dellas causas tomar
las exteriores acciones.
Assi lo dixo Auicena,
quando anima contristatur,
corpus maximè grauatur,
y importa dexar la pena.
Ota. Tiene vn ingenio diuino.
Belt. Haga que cuezan romero,
ruda, y tomillo salsero
en media azumbre de vino.
Y atenselo en vn touillo,
que podrà dormir mejor,
Satu. Tambien yo tengo señor
cierto mal, podrè dezillo?
Belt. Podeys. *Sal.* Siēto aquestos dias
despues que en Madrid estoy
vn descontento, que doy
en grandes melancolias.
Nada me parece bien,
todos me son importunos.
Belt. Teneys dineros? *Sal.* ningunos.
Belt. Pues procurad que os los den.
Vos soys hombre mal contento,
y aun algo murmurador.
Ota. Este es demonio, o Doctor,

Salen Teodora, y Belisa, como que se leuanta.

Beli. Mas aliuiada me siento,
Teo. A qui està el Doctor. *Beli.* Señor.
Belt. Iesus, niña, y como estàs
oy a mi gusto, no ay mas
famoso talle, y color.
Dame esse pulso, excelente,
muestra essa mano. *Bel.* q̄ hazes

Hagale vna higa con la mano de Belisa.

Belt. Vna higa, y que me abraces,
aun no ay señal de acidente.
Beli. A quien la tengo de dar?
Belt. Deseла al señor Otauio.
Beli. De gentilhōbre? *Ot.* Es agrauio
que os hazeys, hazed sacar
Vn espejo, y essa cara
mirad, y dadsela a ella,
porque a vna cosa tan bella
su mismo amor la matara.
Belt. O y dōde has andado? *Beli.* F.
hasta la casa del campo,
en cuyas flores me estampo,
y vn hora me duermo alli.
Pareciome que soñaua
al son de vna fuente pura,
que vn Angel en hermosura,
talle, y discrecion me hablaua.
Que mil cosas me dezia,
jurando tenerme amor,
y por Dios señor Doctor,
que el alma me enternecia.
Quiso abraçarme tambien,
y despertè. *Belt.* Aquel jarauo
como es tan blando, y suaue,
alegra la sangre bien.
Beli. Despues que tomo el azero
y me salgo a passear,
no siento ya aquel pesar,

de no gozar lo que quiero.
Hallome muy aliuiada
de aquella melancolia:
que ya mi ſeñora tia
no es mal acondicionada.
Ya no riñe ſu merced.
Teo. Y yo quando te reñi?
Beli. En otro tiempo la vi
hazerme menos merced.
Teo. Tu ſobrina, ya has dexado
andando tu opilacion,
y yo en la miſma razon
la tengo de auer andado.
Demoſeme de pegar,
y como opilada eſtoy,
a nadie a fe de quien ſoy,
pienſo reñir, ni culpar.
Belt. Que buena coſa ſeria,
que ſu mal ſe le pegaſſe.
Beli. Dios quiere que el mal ſe paſſe
a vuſtè ſeñora tia,
Porque ſepa lo que ſon
aquellas opilaciones.
Belt. Yo le hare en breues razones
que pierda la opilacion.

Sale Salucio.

Ay vn criado? *Sal.* Aqui eſtoy.
Belt. Vaya a la botica luego
por vn manojo de eſpliego.
Sal. Digo que bolando voy.
Vaſe.
Teo. Pues que es lo q̃ quiere hazer?
Belt. El efeto lo dirà:
vueſſa merced nos darà
lugar, y podra boluer
Dentro de vn inſtante aqui.
Ota. Ieſus ſeñor, yo me voy.
Vaſe.
Belt, fueſe? *Te.* Si, *Bel.* ſabes quiẽ ſoy?
Teo. Deſde ayer te conoci.
Ya ſe quien eres Beltran,
ya ſe todo el fingimiento,
y que eres el inſtrumento
del amor deſte galan.
Y pues ha querido el cielo
caſtigar mi grauedad,
y aquella ſeueridad,
con adorar a Riſelo,
Haz buen oficio con el,
dile que mire que ſoy
muger noble, y que le doy
palabra de ſer fiel.
Y aunque no ſientas de mi
los meritos que el merece,
mi perſona le encarece.
Belt. Harelo Teodora anſi.
Arrima la hipocreſia,
y la parda beatitud,
porque en tanta juuentud
mas fuerte ſangre ſe cria.
Traça que eſtos dos pichones
hagan ſu nido en tu caſa,
que ſi ſu padre los caſa,
tu vida en remedio pones,
Gozaràs de vn Cauallero,
como Riſelo tan graue,
tan dulce, honeſto, y ſuaue.
Teo. Sabe Dios lo que le quiero.
Belt Tia, como ella ſolia
reñirme, puedo yo agora
reñirla, no ve ſeñora,
que es alma tambien la mia,
Y que tengo yo que hablar
con Beltran. *Teo.* Tienes razon,
es nueua mi opilacion,
y tengo mas que curar.
Bel. Dile Beltran a Liſardo.
Teo. Calla que tu padre viene.

Sale Prudencio, y Octauio.

Pru. La miſma enfermedad [illegible]

otra

otra pesadumbre aguardo.
Ota. Assi lo dixo el Doctor.
Belt. Muestra el pulso. *Pru.* q̃ tenemos?
Belt. Anda este mal por estremos.
Pru. Por Dios que temo señor,
Que ha de darme a mi tambien.
Belt. Estarà muy presto buena,
no ay que tener desto pena,
esto que digo le den.
Y a Dios que tengo vna junta.

Vase.

Pru. Con lo que se quita el mal
te ha dado a ti. *Teo.* Si es ygual
la sangre, hermano, y se junta,
que mucho que me aya dado

Sale Leonor.

de andar cõ ella. *Leo.* Aqui estan
los musicos. *Teo.* Entraran?
Pru. A muy buen tiẽpo han llegado.

Salen con sus instrumentos.

Musi. Oy el Doctor nos mandò
alegrar esta señora.
Pru. Mas lo ha menester Teodora.
Musi. Como? *Pru.* El mal se le pegò.
Enfadado, y con razon
estoy de mi hermana, oy quedo
sospechoso, esto es enredo.
Musi. Escuchad esta cancion.
Canten. Niña del color quebrado,
o tienes amor, o comes barro.
Niña, que al salir el Alua,
dorando los verdes prados,
esmaltan el de Madrid
de jazmines tus pies blancos:
tu que viues sin color,
y no viues sin cuydado,
o tienes amor, o comes barro.
Que salgas tan de mañana
con tal cuydado me espanto,
estoy por dezir por ti:
esso que comes no es barro,
pues madrugas, y no duermes,
y andas por Mayo en el campo,
o tienes amor, o comes barro.

Pru. O quanto à vn hombre auisan, y aconsejan,
las canciones suaues, y poesias,
para enseñar los hombres inuentadas,
no en balde se inuentaron las Comedias,
primero en Grecia, que en Italia, y Roma:
alli se ven exemplos, y consejos,
porque son de la vida los espejos,
Ya puede ser que esta muchacha mia
estuuiesse opilada de desseos,
que no estan ya los tiempos de manera,
que puedan descuydarse con las hijas
los padres que professan honra, y fama,
ya fue otro tiempo, que con años treynta,
llamauan niña vna muger, y andaua
jugando con los moços en cabello.

Mas oy por los pecados de los hombres,
cierta señal de que se acaba el mundo
de diez años aspira a casamiento,
a treze es madre, y a veynte y vno abuela,
yo quiero con exemplo destos musicos
casar mi hija, que es el mejor medio
para desopilalla, y a fe mia,
que no ha venido Otauio, si el la quiere,
a mal tiempo. *Ota.* Que estàs contigo hablando?
Pru. Dezia Otauio, yo que los Poetas
nos estan auisando por momentos,
el modo de viuir a lo seguro,
que entre aquella dulçura de la musica,
nos dan mil aforismos, y sentencias,
danme desseos de casar mi hija.
Ota. Ojala que tuuieras tal proposito,
que vna dispensacion poco costara.
Pru. Hablas de veras? *Ota.* Tan de veras hablo,
que despues que la vi. *Pru.* Basta, no digas
otra palabra, ya Belisa es tuya,
tu padre soy, bien puedo yo casarte.
Ota. No lo es tanto señor tu hermano. *Pru.* Mira
quando quieres que hablemos mas de espacio,
que estan aquestos musicos presentes,
y ella tambien no quiero que lo entienda.
Ota. Esta tarde podremos hablar solos.
Pru. A Atocha nos yremos passeando,
vete agora, que quiero que Teodora
sepa su voluntad *Ota.* Lleuarme quiero
los musicos, señores yo querria
oyrlos con espacio en mi aposento.
Must. Vamos donde mandaredes, señora
a Dios. *Beli.* El cielo os guarde. *Ota.* A Dios Teodora.

Vanse.

Teo. Porque se va nuestro sobrino? *Pru.* Creo
que se le pegan ya vuestras tristezas,
es toda aquesta casa opilaciones,
mas oye hermana, assi te guarde el cielo.
Teo. Es por ventura, que casar intentas

esta muchacha? *Pru.* Lo que dixe oyste.
Teo. En verte hablar a solas con Otauio,
presumi que tratauas de casarla.
Pru. No quiero mas de que su intento sepas.
Teo. No teniendo salud, quieres casarla,
preguntalo al Doctor, sabe primero
si serâ bien. *Pru.* Casarla es buen azero,
dile que yo la caso con Otauio.
Teo. Yo lo harè assi. *Pru.* Yo se que no la agrauio.

Vase.

Teo. Grande mal, gran desuentura!
Beli. Casame mi padre? *Teo.* Si.
Beli. Todo lo que dixo oy,
Tia mi muerte procura.
Tia darème la muerte,
Tia si me tiene amor,
si sabe que este dolor
es tan penetrable, y fuerte.
Si ya ha visto de experiencia
lo que saber no solia,
mire que he de perder Tia
la vida con la paciencia.
Mire que Lisardo es ya
mi honor, mi vida, mi ser.
Teo. Belisa, no es menester,
quando de por medio està
Todo mi bien en Riselo,
mas de mi propio interes,
antes que a Otauio le des
la mano, permita el cielo.
Beli. No lo jures, no se enoje,
y nos venga vn mal sucesso.
Teo. Perdere sobrina el seso,
haz que luego se te antoje
Yr al campo, al prado, al soto,
finge mil melancolias,
passa las noches, y dias
a temerario alboroto.
Yo me declaro sobrina,
viuan Lisardo, y Riselo,
Leonor. *Leo.* Señora. *Teo.* Direlo?
Bel. Traça, ordena, y imagina
Lo que quisieres de mi.
Teo. Quiero escriuir vn papel
a Riselo, porque en el
sepa quanto passa aqui,
Por esto, y porque mañana
con Lisardo estè en el prado,
donde quede concertado,
dar con la esperança vana,
De aqueste Otauio en el suelo,
aunque tenga mas poder,
que tu seras su muger,
como me quiera Riselo.
Beli. Y como si te querrà,
dexame besar tus pies.
Teo Este es mi propio interes
Leonor a lleuarle yrà.
Que si no lo entiendo mal,
no quiere mal al Doctor.
Bel. Tambien es muger Leonor,
y Leonor quiere a su ygual.
Ven, y escriue por tu vida,
mi desdicha le encarece.
Te. Voy. *Beli.* Leonor, que te parece

Vase.

desta hipocrita fingida?
Leo. Que aunque te dio pesadumbres,
mientras no supo querer,
has de tener bien que hazer
en enmendar sus costumbres.

Bel. Tuuo al principio templança,
pero en fin vino a caer,
que al son de amor, no ay muger
que nō haga vna mudança.
Vanse.

Salen Lisardo, y Riselo.

Ris. Anda desesperada y justamente,
con estos celos que le doy, Marcela.
Lis. De quien lo sabe? *Ris.* De la misma gente,
la fama es aue, y por los ayres buela.
Lis. Desdicha ha sido. *Ris.* Y grande inconueniente,
para seguir la empresa que os desuela,
porque por vos qualquiera cosa haria,
hasta perder la misma sangre mia.
Mas a Marcela, viue Dios Lisardo,
que aunque quiera no puedo, ni es posible,
ando con vos, de visitarla tardo,
y por vengança, que es muger terrible,
a vn Marquesote, a vn moceton gallardo
ha dado franca entrada su impossible
en casa, donde al Sol que la passea,
puso el honor Dragones de Medea.
Mandadme acometer cien esquadrones,
mandadme detener los altos buelos
de las aues, que tocan los valcones
de la Luna, y se estrellan en los cielos,
y no sufrir en estas ocasiones
de Marcela rigor, de vn hombre celos,
que seruir a Teodora sin mi gusto,
por el vuestro Lisardo fuera justo,
Pero verme oluidado de Marcela,
celoso de Florencio, y desdeñado,
no lo puedo sufrir. *Lis.* Ya se rebela
tu cielo amor contrario a mi cuydado:
celos os dà Marcela con cautela,
por lo que de Teodora le han contado,
vos lo tomays de veras, y de modo,
que si vos la dexays lo pierdo todo.
Pluguiera a Dios, Riselo, que yo huuiera
otro amigo lleuado. *Ris.* Yo me holgara,
o que para seruiros libre fuera,

abrie-

abrieron? *Lis.* Si. *Ris.* Mi muerte se declara,

Salen Florencio, y Gerardo.

Florencio es este. *Lis.* De allà sale. *Ris.* Espera.
Lis. No le has de hablar? *Ris.* Mi desuentura es clara.
Lis. El hombre no es culpado, no es tu amigo?
Ris. Quanto mal me ha venido de yr contigo.
Flo. Parece que se ablanda. *Ger.* Quien lo duda,
asiste, que asistiendo estoy seguro
que has de rendirla. *Flo.* La porfia muda
el aspero rigor de vn monte duro,
como Riselo a verla vn mes no acuda,
no dudes, que tendrè lo que procuro.
Ger. Riselo quiere bien a su beata,
ya es mercader, que en estameñas trata.
Tratar solia en telas, y diamantes,
o se ha perdido, o quiere andarlo todo.
Flo. Pues yo pienso con prendas semejantes
hallar Gerardo a mi remedio el modo:
y porque en el amor son importantes,
mas que ser Salomon Narciso, y Godo,
oy de Guadalajara en la gran puerta
hare vn empleo en lo que siempre acierta.
Ger. Que sacaràs? *Flo.* Catorze, o quinze varas
del mejor terciopelo de Toledo,
y vn corte de Milan de flores raras,
o de rica labor, si hallarle puedo:
con esto, y cien doblones de a dos caras,
no pienso a las de nadie tener miedo.
Ger. Quadròme. *Flo.* Es linda cosa en estos tiros,
trocar en seda, y oro los suspiros.

Vayase Florencio, y Gerardo.

Ris. Mucho he sufrido por ti.
Lis. No es ocasion de perderte,
que bien puedes de otra suerte
remediar que no entre aqui.
Ris. Si ella està determinada,
que remedio puede auer?
Lis. Posible es, que vna muger
estè ya tan oluidada.
Llama, que siendo forçoso
yo le dirè la verdad.
Ris. Pareceme vna ciudad,
muro, foso, y contrafoso.
Pareceme ya Lisardo,
que aquesta puerta ha de ser

tan fuerte, que es menester
para rompella vn Petardo.
Parecenme las ventanas
troneras llenas de tiros.
Lis. Con menos de dos suspiros
apostarè que la allanas.

Marcela en alto.

Ris. A de casa. *Mar.* Quiē es? *Ri.* Yo.
Mar. Yo no mas, grande palabra.
Ris. Abre mis ojos. *Mar.* Que abra?
Ri. Luego no has de abrirme? *M.* no.
Ri. Que os parece? *Li.* Abre señora,
mira que vengo yo aqui.
Mar. Errados venis. *Lis.* Yo? *Mar.* Si,
que no viue aqui Teodora.
Cerca de san Sebastian
viue essa dueña de honor
con su poco de color,
y sus tocas de açafran.
Es muger de escapulario
con mas botes de virtudes,
aguas, yeruas, y saludes,
que ay en cas de vn boticario.
Es diferenciando el centro
de aquella exterior esfera,
ermitaña por defuera,
y demonio por dedentro.
Nunca sin imagen viene,
mas es de la Concepcion
adonde haze oracion
cierto deuoto que tiene.
Su Santidad ha llegado,
que bien se puede dezir
a que ya se và a viuir
a Atocha, al soto, y al prado.
Tiene vna niña que enseña
todas estas deuociones,
con ciertas opilaciones,
que anda en visperas de dueña.
Tan blanda aunque toma azero,
que no ay cera que la yguale,
habla, mira, escriue, y sale
a ver cierto Cauallero.
Esta hallaràn donde digo,
porque aqui solo hallaràn
muger que quiere galan,
que quiera menos su amigo.

Quitese.

Ris. Entrose? *Li.* No, sino el alua,
quando andaua entre las coles.
Ris. Alua para mi, y aun soles.
Li. La intencion Riselo os salua.
No temays, pues que no aueys
hecho ofensa a esta señora,
llamad, dezid, que a Teodora
en vuestra vida vereys.
Que ya ni quiero a Belisa,
ni en mi vida la verè.
Ris. Esperad, que aunque se fue
tan furiosa, y tan a prisa,
Sin que perdays vuestro bien
he de procurar el mio,
a de casa. *Li.* Es desuario.
Ri. No respōdē? *Li.* No aurà quien?

Sale Beltran.

Ri. A de casa. *Bel.* En busca vuestra
ando mas ha de dos horas.
Li. Diràs Beltran que esta ignoras?
Bel. Este papel traygo *Li.* Muestra.
Bel. No es para ti, que Leonor
me le dio para Riselo.
Ri. De Teodora, buen consuelo,
abre Marcela. *Belt.* A señor.
Ri Que no ay señor quita allà.
Li. Lee Riselo por Dios.
Ri. Bien me aconsejays los dos,
si a caso azechando està
Por la ventana Marcela,
y el papel me vee leer.

Lis.

Lis. Para picarla ha de ser
la mejor treta, y cautela.
Lee, no seas tan tierno.
Ris. Que no haré por ti Lisardo.
Lis. Ver abrir el cielo aguardo.
Bel. Yo ver abrir el infierno.

Lea Riselo.

Otauio pide a Belisa
por muger. *Lis.* Muerto soy ya,

Lea.

y Prudencio se la dà.
Lis. Tanto mal, y tan aprisa.

Lea.

Yo mi bien te quiero bien,
y lo procuro estoruar,
que con el se ha de casar,
y yo contigo. *Ris.* Con quien?
Belt. Contigo dize. *Ris.* Conmigo?
Lis. Ay Riselo, echa de ver
que hallaràs otra muger,
y no hallaràs otro amigo.
Ris. Lo mismo te digo yo.
Lis. Yo quiero a Belisa mas,
tu en la possession estàs
de tu desseo, y yo no.
Ris. Espera hablarè con ella,
y direle la verdad,
por dicha por tu amistad
sufrirà burlarme della.
A Marcela, a mi señora,
oye vna palabra, a cielo!

Sale Marcela.

Mar. Ya no te he dicho Riselo,
que no viue aqui Teodora.
Ris. Oye mi bien, y sabràs
la verdad. *Mar.* Verdad en ti.
Ris. Lisardo mi amor le di.
Mar. Que buen testigo me dàs.
Ris. Marcela, Teodora fue
de aquel mi amoroso encanto,
el Gigante, y entre tanto
que le defendio no entrè.
Pedia Riselo venciesse
con amor su hipocresia,
esto con ella fingia,
para que lugar me diesse.
Sucedio con gran ventura
si la engaña, que te ofende.
Mar. No se entretiene, y pretende.
Lis. Si, pero a qual hermosura.
Mar. Quita allà, que qualquier cosa
aunque fea, y despreciada,
si es mucho tiempo tratada,
viene a parecer hermosa.
Yo no entiendo essas quimeras,
mil cosas ay si te burlas,
que se comiençan de burlas,
y que se acaban de veras.
Y den buen hora los dos,
de mi no os podeys quexar,
que yo no voy a buscar
a Riselo. *Ris.* Bien por Dios.
Mar. Quando yo a buscarle fuera,
era bien satisfazerme:
mas si el piẽsa hablarme, y verme.
ha de ser desta manera.
Que me ha de lleuar mañana
adonde el azero toma
essa frayla de Mahoma,
essa galga con quartana.
Embuelta en manta de xerga,
y le ha de dezir alli,
que muere, que pena aqui,
come, viste, viue, aluerga,
Y que ha sido todo engaño,
quanto le ha dicho hasta agora.
Lis. Medrarè por Dios, señora,
con esse buen desengaño.

Bien se hará mi casamiento
con Belisa de esse modo,
quando mi edificio todo
no tiene otro fundamento.
Tu no ves que es gran crueldad
echarme a perder assi.
Mar. Pierdame Riselo a mi,
que mas le va en tu amistad.
Que a mi, pues el me desecha,
no faltara quien me estime.
Ris. Esso haze que me anime
a proseguir mi sospecha.
A Marcela bien se ve
que aqueste achaque has buscado,
pues auiendo assegurado
con tanta verdad mi fè.
Y sabiendo q̃ es ficcion,
todo el amor de Teodora,
y que mi alma te adora,
sales con esta inuencion.
O como te ha estado bien
para que entre, y salga aqui
Florencio, y tratarme a mi
con este injusto desden.
El hazer yo la amistad,
que en esto a Lisardo hago,
tu has dado Marcela el pago
que merece mi verdad.
Entre Florencio en buen hora,
vamos Lisardo que ya
querer de veras sera
lo que fue burla en Teodora.
Viue Dios que no has de verme
en tu vida mas. *Mar.* Y yo
morireme de esso. *Ris.* No.
Mar. Pues q̃ mal piensas hazerme?
Ris. El tiempo te lo dira,
ven Lisardo. *Lis.* espera vn poco.
Ri. No ay esperar. *M.* Vete loco,
Ris. Loco, muy cuerdo soy ya.
Teodora tiene secretos,
que me despiquen de ti.
Mar. Y Florencio para mi
no sabra algunos concetos.
Vayase vuessamerced,
con su Egipciaca señora,
y mire que desde agora
me hagan los dos merced
De no llegar a esta calle,
porque donde entra Florencio
ha de auer honra, y silencio,
y lo merece su talle.
Ris. Esto sufro, fuera digo.

Saque la daga.

matarela? *Ma.* A y Dios. *L.* detēte.
Belt. entrose, y cerro. *Ris* Que intēte
tal desuerguença conmigo.
Las puertas le rompere.
Lis. Por Dios que mires su honor.
Belt. Que es lo que intentas señor?
Ris. Estoy sin seso, no se.
De la vna parte el amigo
mayor que tuue en mi vida,
a seguirle me combida,
y finalmente le sigo,
Por otra aquesta muger,
que adora el alma tres años,
en estremos tan estraños
que medio podre tener?
Lis. El medio es dexarme a mi.
Pues a mi no me perdeys,
que mas vuestro me tendreys,
con lo que ha passado aqui.
Ris. Esso no por mil mugeres,
aunque rebiente, aunque mueras:
pero que esta injusta quiera
viendo que a Belisa quieres,
Y que finxo con su tia,
escaparse por aqui,
abre, fuera *Lis.* Estas en ti.

Marcela en alto.

Mar. Oye amigo. *Ris.* A prenda mia.

Mar. A essa su dama en cubierta,
a essa su frayla Teodora,
voy a escriuir que me adora,
y que me quiebra la puerta.
Vayase.

Ris Acabose, yo soy muerto,
ella està determinada.
Lis. Dexalda que està enojada,
y de vna cosa os aduierto.
Que con no la ver dos dias
os ha de buscar, Riselo.
Ris. Por verme tierno, recelo,
burla de las ansias mias.

Tornese a assomar.
Mar. Oye señor, a los dos
aduierto, que son engaños,
porque si se està dos años
no le buscare por Dios.

Vayase.
Lis Oye. *Ris* escucha. *Belt.* grādes ne-
los dos cō Marcela estays, (cios
que en fin ocasion le days
para mayores desprecios.
Habla, y escriue a Teodora,
que aunque blasone veras
si llora, y lo siente mas
que lo rie, y burla agora.

Assomese Marcela.
Mar. Oye señor picaron,
no aya miedo que ansi sea,
aunque vn siglo no me vea,
que tengo honor, y razon.

Quitese.
Belt. A cauallero nos tira
arma detras, y dispara.
Ris. La ventana la repara,
su desenfado me admira.
Pues de aquesta vez me voy.
Lis. Bien haras, q̄ es mucho enfado.
Ris. Oy a Marcela he dexado,
mira si tu amigo soy.

Vanse, y salgan Otauio, y Salucio vistiendole.
Ota. Dame la capa, y la espada.
Sal. Ponte la trença del cuello,
quieres espejo? *Ota.* Me enfada,
en no siendo el Angel bello
De mi esposa, y prenda amada.
Sal. Que capa? *Ota.* La de color.
Sal. Donde vas tan de mañana?
mira que el alua señor
Aun no llama a la ventana
con el primer resplandor.
Ota. Habla baxo que he sentido
que Belisa se leuanta,
Y su dulce voz oydo,
no por diligencia tanta,
pierda el fauor pretendido,
y aunque entre roxo arrebol
El alua apenas se ria,
en nuestro cielo Español,
no digas que no es de dia
despues que ha salido el Sol.
Sal. Luego quieresla seguir?
Ota. Tengo vnos pocos de celos,
y tras el Sol quiero yr,
Sal. Celos tienes en los cielos,
De ver al alua reyr.
Ota Si los tuuo Endimion,
de la Luna, al fin muger,
porque con mas aficion
no los puedo yo tener,
del Sol en esta ocasion:
Todas aquestas mañanas,
que tan de mañana assoma
el Sol por estas ventanas,

es el azero que toma
armas contra mi tiranas,
Armado de azero sale
contra mi el sol de los cielos,
y aunque en armas no le yguale
contra el poder de mis celos,
ninguna fuerça le vale.
Yo voy a ver donde va,
que despues que en nombre està
de mi esposa, este cuydado
justo, o injusto me ha dado.
Sal. Con justa causa te da.
Al principio te aduerti,
bien puede ser que este azero
no se vista contra ti.
Ota. Saberlo Salucio quiero,
salieron? *Sal.* Pienso que si.
Ota. Pues dexalas trasponer,
y en su seguimiento vamos.
Sal. Sospecho que te han de ver.
Ota. No haran, q̃ ay yeruas, y ramos,
y yo me sabre esconder.
Sal. Aun no lleuan escudero.
Ota. Sigueme que saber quiero
si tiene algun desafio
quien sale con tanto brio
al campo llena de azero.

Vanse, y salgan Lisardo, Riselo, y Beltran con capas de color.

Lis. Frescos vientos de Madrid,
que las mañanas, y tardes
venis de las altas sierras
a refrescarle, y bañarle.
Traed de sus pardas nuues
algunos toldos que tapen
estos tapetes de flores,
que al alua las hojas abren,
Venid bañados de aljofar,
o destas fuentes tomadle,
con que mojando las plumas
bañeys en perlas el ayre.
Que si crece el sol que sale
boluerase la niña, dira q̃ es tarde.
Ris. Vientos que aueys leuantado
tan estrañas tempestades
en el mar de mis amores,
que me anegan sus pesares.
Vientos que con la fortuna
misma de amigo tan grande
de la calle de Marcela
me traxistes a su calle.
Vientos porquien ya perdi
que me vea, y que me hable,
templad la furia del dia,
y en pardas nuues bañalde.
Que si crece el sol que sale
boluerase la Tia, dira que es tarde.
Belt. Vientos que en Madrid soleys
lleuar de sus suzias calles
mas liquidambar, y algalia,
que ay en treynta Portugales.
Pues soys tan claros, y puros
que no ay cosa que le dañe
respeto de vuestra fuerça
amorosa, y saludable.
Cubrid con vn garauito
hasta que su furia passe
la cara del sol, y en Indias
tenga la fiesta con Daphnes.
Que si crece el sol que sale
boluerase mi tollo, dira q̃ es tarde.

Vanse, y salen Marcela, Otauio, y Salucio.

Ma. Suplico a vuessa merced
me dexe yr sola. *Ota.* Quisiera
solo que se descubriera,
y me hiziera gran merced.
Ma. No me puedo descubrir,
que vengo a ver cierta cosa.
Ota. Estays por dicha celosa?
Ma. Mis celos vengo a seguir.

Bel. No podran todas agora !
templar mi fuego. Teo. Y a mi
que templança me da el cielo,
es bien hecho que Riselo
me aya engañado por ti?
Bel. No puede ser que celosa
aya esta muger mentido.
Teo. Ni el ha de ser mi marido,
ni tu de Lisardo esposa.
Vanse.

Ris. Buenos auemos quedado.
Lis. Gentil madrugada ha sido
aun con Beltran no he podido
dar a Leonor vn recado.
Bel. Que aũ no me pudo este agrauio
perdonar, basta, silencio.
Ris. Iuntos Marcela, y Florencio.
Lis. Iuntos Belisa, y Otauio,
Belt. Iuntos Leonor, y Salucio.
Ris. Con mi enemigo traydora?
Lis. Con vn estraño señora?
Belt. Vil con vn hombre tan suzio.
Ris. Que requebrandose van
Marcela, y Florencio. Li. A Dios,
que vayan juntos los dos!
que me aconsejas Beltran?
Belt. Oyd. Li. Di presto. Be. El Solda(de,
vna esclamacion dezid
a los ayres de Madrid,
porque en las nuues aguarde.
Que si crece el sol que sale
boluerase la niña, dira q̃ es tarde.
Vanse.

ACTO TERCERO
DEL AZERO DE MADRID.

Salen Prudencio, y Teodora.

Pru. Oy he sabido del Curial de Roma
que la dispensacion Teodora vino,
y la pienso tener antes que coma.
Teo. Abreuiò tu cuydado su camino.
Pru. Quando vna cosa del honor se toma
a cargo, y mucho mas por tal sobrino,
todo se abreuia, facilita, y haze.
Teo. Merece amor. Pru. Del que le tengo nace;
Estoy de que se acerque el casamiento,
por viuir de Belisa descuydado
con Otauio, Teodora muy contento.
pero ha me puesto vn miedo en gran cuydado.
Teo. Como? Pru. Si miro esta muchacha atento
despues de auerla como ves curado,
con mas opilacion que antes la veo.

que

que no està ſana de ſus males creo.
De que ha ſeruido el Medico,el jaraue,
el paſſeo,el azero,y las mañanas
de todo vn mes?o el Medico no ſabe,
o ſon al mal las medicinas vanas,
no me parece el Medico hombre graue,
tras eſto a mil ſeñoras Corteſanas
que por Beliſa me preguntan digo
ſu nombre,eſto es hablar claro contigo.
No le conoce nadie,ni en la Corte
ay Medico Beltran,yo con aqueſto
por lo que al bien de nueſtro honor importe
mas bien los ojos en Beliſa he pueſto,
y ſino es que auer ydo me reporte
con ella tu,cuyo conſejo honeſto,
ſeueridad,y ſantidad ſon ciertas,
dixera mil malicias encubiertas.
Crece la opilacion,y opilaciones,
no eſtan jamas en roſtros colorados,
opilada,y color. *Teo.* En eſſo pones
tu penſamiento? *Pru.* Hablemos declarados,
yo he ſoſpechado deſtas eſtaciones,
ſotos,huertas,paſſeos,quintas,prados,
que alguna vez que te dormiſte hermana,
dexò Beliſa el coro de Diana.
Madrugauas Teodora,y deſuelada
en lo freſco del campo dormirias,
que en lo demas ſi tu virtud me agrada,
te lo diran las alabanças mias.
Teo. La blanca edad a quien la verde enfada,
y ſiempre pone a ſu inocencia eſpias,
ſiempre Prudencio es malicioſa,y pienſa
en la mayor bondad,mayor ofenſa.
Beliſa de tu hermana acompañada
pudiera en ſolo vn atomo ofenderte,
juzga del cielo la armonia parada,
ſin que ſu mouimiento la concierte,
dormidos,Luna,y Sol,y la Eſtrellada
maquina fija en la coluna fuerte
de ſus dos exes,que antes que pudiera
dormir Teodora,el tiempo ſe durmiera.

Pru. Calla, que ay varas de Mercurio sabio
que aduermen ojos de Argos veladores.
Teo. No los huuiera en mi para tu agrauio,
mis ojos fueran siempre vencedores.
Pru. Conmigo mismo no mouiera el labio
en materia de honor a los mayores
se perdonan mil cosas, y contigo
hablo como al mayor deudo, y amigo,
Por la dispensacion partirme quiero,
y efetuar el casamiento hermana,
sino le estorua aqueste negro azero,
nunca saliera la primer mañana.
Vayase.

Teo. Corrida estoy, lo mismo considero
que esta Belisa, y no es sospecha vana,
pienso que me burlò con el ançuelo
de los amores falsos de Riselo.

Sale Belisa.

Beli. Aguardando estaua aqui
a que mi padre se fuesse.
Teo. Ay sobrina no te pese
de que esto te diga ansi.
Tu padre està sospechoso
de verte mas opilada
tras el azero, o la espada
de nuestro honor generoso.
Vino la dispensacion,
y conmigo se declara,
en que dize que repara
en tu negra opilacion,
Y no es mucho, porque yo
casi en lo mismo reparo,
que tienes, hablame claro,
dime si amor te burlò?
Los hombres saben muy bien
negociar con humildad,
fingen grande honestidad,
solo quieren que les den
Vna mano, pero asida
no se les suelta la presa
hasta que el honor confiessa
que està la guarda perdida.
Informose del Doctor,
y no ay tal Doctor Beltran,
de que sospechas le dan
que se atreuen a tu honor.
Solo le ha tenido a raya
ver que yo contigo fuy,
mas dize que me dormi,
y que no importa que vaya,
Y en esto tiene razon,
que harto dormida viuia
quando la Sirena oìa
del mar de mi perdicion,
Buen sueño los dos me echastes
en Riselo: bien dormi
mientras liuiana crey
lo que los tres concertastes.
Bien se que porque os reñia
con tan loco desatino
me apartastes del camino

de la virtud que seguia,
Dexè luego, ay nunca fuera,
mis deuociones, traydores,
y a vuestros locos amores
di mas lugar que quisiera.
Oratorios, y rosarios
troque en papeles tan necios
quanto muestran los desprecios
y ven los fines contrarios.
Luego tratè de casarme
yo que del mundo el imperio
por el menor monasterio,
no tracara sin trocarme.
Veys aqui de que siruio,
yo sin Riselo engañada,
y aun pienso que tu burlada,
ay si me engañasse yo.

Bel. Tia de mis ojos
escucheme atenta,
pues de mis desdichas
le han dado sospechas.
Aquel mancebito
que me vio en la Iglesia
de san Sebastian
me tirò mil flechas,
Dellas con los ojos,
dellas con terceras,
vnas en palabras,
y otras en promessas.
A la Trinidad,
porque me valiera
m: fuy desde entonces
Domingos, y fiestas,
Deuio de ser Angel,
pues se vino a ella,
y para mirarme
se puso mas cerca.
De carne nacimos,
no somos de piedra,
si las siguen mucho
rindense las fieras.
Del bronze ma[...]uro,
si al fuego le llegan
hazen mil figuras
por la blanda arena.
De vn marmol que nace
dentro de vna sierra
hazen vna ninfa
de vna fuente bella
Que mucho señora
que se muestre tierna
a ruegos de vn hombre
la mayor flaqueza.
Por poder hablarle,
nunca yo pudiera
me fingi opilada,
palida, y enferma.
Hizo el Cauallero
que a curar viniera
Beltran su lacayo
mi amorosa pena,
Y que aquel su amigo
fingiesse quererla,
porque nos dexasse
proseguir la empresa.
Dierame vn jaraue
de coral, y perlas,
el Doctor fingido,
y con oro a bueltas,
Pensaua mi padre,
o que mal lo piensa
que tomaua azero,
apio, y otras yeruas,
Sali todo el Mayo
quando el alua alegra
las primeras flores
de la primauera
A Atocha, y al Prado,
en cuyas carreras
bullian los ayres
con las hojas nueuas.
Vn dia que al Soto,

el

el Soto que riega
Mançanares claro,
fuymos ſin ſoſpecha.
Ella con Riſelo
por las alamedas
ſe apartaron juntos
vn tiro de piedra,
No de piedra Tia,
tiro de balleſta,
pues amor entonces
diſparò ſus flechas.
Beltran con Leonor
ſobre la ribera,
en los eſcondidos
que las çarças cercan
En blancas toallas
ponian la meſa
para que almorçaſſen
las pobres enfermas.
Liſardo entretanto
porque no riñera
ſolo me dezia
palabras honeſtas,
Pero como eſtauan
las flores riſueñas
llenas de rozio
del Aurora freſca.
Por aqueſtos lados
la freſcura meſma
ſe me entrò deſuerte
como yo ſoy tierna,
Que mi opilacion
crecio de manera,
que jamas me he viſto
tan peſada,y necia.
La diſpenſacion
mal venida ſea,
que quien ama a otro
todo lo deſprecia.
Suplicole Tia
dilate las fieſtas
haſta ver ſi a caſo
eſte bulto mengua.
Por lo menos Tia
cinco meſes ſean,
que bien aura quatro
que piſe las yeruas.

Teo. Con que paciencia Beliſa
podra eſcucharte Teodora,
con eſſo vienes agora?

Beli. Tia, amor tratado en Miſſa
Serà en ſeruicio de Dios,
Liſardo ſerà mi eſpoſo.

Teo. Como, ſiendo ya forçoſo
no hablaros jamas los dos?
La diſpenſacion venida,
y Otauio haſta aqui engañado,
haran que tu padre ayrado
os quite a los dos la vida.

Beli. Pues puedome yo caſar
con aqueſte inconueniente?

Teo. No, mas medio conueniente
como te puede faltar?

Beli. Que medio puedo tener?

Teo. Dilatar el caſamiento,
y en pariendo en vn Conuento
tu libertad recoger,
Adonde ſiruiendo a Dios
hagas penitencia deſto.

Beli. Yo negociarè mas preſto
que nos juntemos los dos,
Y entre tanto fingirè
tal dolor de coraçon,
y de aqueſta opilacion
tantos eſtremos harè,
Que padre, y primo me dexen
por coſa inutil. *Teo.* Quien ama,
y auentura vida, y fama
no quiere que le aconſejen.
Haz lo que quiſieres, yo
no pienſo ayudarte mas.

Bel. Yo ſe Tia que lo haras.

Teo. Yo se sobrina que no.
Beli. Si no lo hizieres dire
que tu fuyste la tercera
para que yo me perdiera.
Teo. Que dizes? *Beli.* Que por ti fue.
Teo. Comiença ya la locura?
Beli. Que terrible opilacion,
parece que el coraçon
salir del pecho procura.
Llamenme luego vn Doctor.
Teo. Al fin te ayudo? *Beli.* querria.
Teo. Que tienes? *Beli.* Señora Tia,
de aqui aqui tengo el dolor.

Vanse, y entren Lisardo, y Riselo.

Ris. Quando mas pienso que estoy,
Lisardo libre, y contento,
y que deste pensamiento
mas lexos huyendo voy.
Entonces de los cabellos.
me arrastra, y sin resistencia,
del alma, con mas violencia
vengo a sus puertas por ellos.
Si esta fuera vna muger,
menos diestra, y entendida,
passara segura vida,
pero como puede ser
Si apenas le doy enojos
quando de aquel mismo estilo,
ya me ha herido por el filo
con vn Florencio, en los ojos.
Como la vere, que muero,
si os digo verdad. *Lis.* Muy bien,
que conmigo su desden
no tendra rigor tan fiero.
Dexadme a mi negociar,
que en mis cosas soys discreto,
y yo en las vuestras. *Ris.* Efeto
de amor. *Lis.* Yo quiero llamar.
Ris. Llamad, que no ay golpe ai,
que no sienta el coraçon.
Sale? *Lis.* Si, chapines son.
Ris. En el alma lo senti.

Sale Marcela.

Mar. Iesus, quien llama, quien es?
Lis. Yo soy, Marcela. *Mar.* O Lisardo,
donde queda aquel gallardo?
Lis. Preguntas por lo que ves.
Mar. Assi, no le auia visto,
que buena venida es esta?
vosotros aqui? *Lis.* La fiesta
passada. *Mar.* Apenas resisto.
La risa que no ay contento,
como ver vn loco amante
con inuencion semejante
declarar su pensamiento.
Que ay de la fiesta passada?
Lis. Que vn bizarro pretensor,
de vuestro amor, que a su amor
por dicha aueys dado entrada.
En vna conuersacion
mostrò vn papel de Riselo,
haziendo burla, y recelo
que puede ser ocasion
De vna desgracia notable
merced a los dos hareys,
de que los demas me deys,
y que en esto no se hable.
Que no es razon q̃ de vn hombre
como Riselo, y que ha sido
de vos tan fauorecido,
y que ya tuuo este nombre,
Anden papeles assi,
que de amor no le ay discreto,
fuera del mismo sujeto.
Mar. Lisardo essa treta a mi?
Yo papel suyo, que ya
hasta memorias quemè,
esso ya passò, ya fue,
y pues acabado està,
Para que puede ser bueno?

boluerlo a refucitar.
Rif. La muger me ha de matar,
eftoy de colera lleno,
El juego me ha vifto, a cielo
que poco fabe vn rendido.
Lif. Bien fabes que te ha querido,
y que te quiere Rifelo.
No te digo que le quieras,
mas que fus prendas no dès,
y no te quexes defpues
fi efta burla para en veras,
Que fi le aprietas, por Dios
que te haga algun pefar.
Ma. Acabays de concertar
efte enredillo los dos,
Que pefar me puede hazer,
que eftà el cuytado temblando.
Rif. Que bien dizes, confirmando
que ya no deues de fer
Mi fuego pues tiemblo a ti,
que fi a ti me calentara
claro eftà que no temblara.
Ma. No lo entiendes bien anfi,
Tiemblas del yelo Rifelo
que has vifto en mi para ti,
porque auiendo tanto en mi
es fuerça temblar del yelo,
Mas como buelues acà,
fino foy tu fuego yo?
cuenteme el cafo, no hallò
lo que imaginaua allà?
No me dixo que tenia
Teodora grandes fecretos
para defpicar difcretos,
que ha fido por vida mia?
Hallola tonta, que vio?
no es limpia, que le ha pedido?
canfale el verfe querido?
que defetillos la hallò?
Es flaca, es mal hecha, es fria?
cuenteme todo el fuceffo,
ya foy buena para effo.
Lif. Que notable picardia.
Dios nos libre del eftado
en que eftà agora Rifelo.
Ma. No habla? *Ri.* Que quifo el cielo
que vn focarron defpejado
Atreuido picaron
burlador de quantas via
fe halle atajado efte dia
a manos de tu traycion?
Soy yo? fofpecho que no,
no es pofsible hasme trocado,
ay Marcela, oy has vengado
mil mugeres. *M.* Yo? *R.* tu. *M.* Yo?
Ri. Tu pues. *M.* Luego mil mugeres
le quieren, hanle engañado
majadero confiado,
con effo engañarme quieres?
No eftas feguro de mi,
y de mil lo eftas? *Lif.* Es mas
tu rigor que mil, ya eftas
vengada, efto bafta anfi,
Por no te dar pefadumbre
nunca mas hablo a Teodora,
Marcela, el hombre te adora,
tu eres de fus ojos lumbre,
Hagafe aquefta amiftad
con proteftacion. *Ma.* No quiero
fino me jura primero
que me ha de tratar verdad.
Ri. Quando yo no la trate?
quando tu efclauo no fuy?
Ma. Hinque la rodilla aqui.
y diga anfi. *Rif.* Si dire.
Ma. Tuyo foy. *R.* tuyo foy. *L.* Mira
que effo parece conjuro.
Ma. Affegurarme procuro.
Lif. Tu imperio Marcela admira.
Ma. Aora bien befe la mano.
Ri. Mas que quieres como mona
que te haga buzcorona?

Lis. Abracense, y quede llano
por ciento y vn año en paz,
como la paz de Valencia.

Abracense.

Ris. Que me cuestas de paciencia
bellissima pertinaz.

Salen Florencio, y Gerardo.

Flo. A buen tiempo hemos llegado.
Ger. La amistad se confirmò.
Flo. Por testigos nos llamò,
de que ya se ha confirmado.
Ger. No ay que fiar en amantes
de largo trato, y costumbre.
Lis. No ha de auer mas pesadumbre.
Ris. Tocas, medias, cintas, guantes
Te quiero dar prenda mia
mañana en cas de la Hermosa,
y de vna tela vistosa.
Ma. Tengase, que esso seria
Gasto excessiuo. *Ris.* Mi bien
yo gusto desto. *Ma.* Yo no,
oyga lo que quiero yo.
Ris. Que quiere ella que la den?
Ma. Doze varas de estameña,
para vn abito Francisco,
con que me suba en vn risco
a ser frayla berroqueña,
Y vn poco de tafetan
para cierto escapulario,
pero serà necessario
si lo que pido me dan
Pedir a Teodora el suyo,
para que por su medida
me le corten. *Ris.* En mi vida
vi desgarro como el tuyo.
Ma. Aora bien yo os quiero dar
de merendar a los dos.
Lis. Tienes algo? *Ma.* Si por Dios.
Ris. Pues dame de merendar,
Que ha tres dias que por ti
solo he comido vn capon,
seys conejos, y vn jamon.
Ma. Con esso vienes ansi.
Ris. Estoy flaco? *Ma.* Estas perdido,
no comen mas seys Tudescos.
Ris. Solo treynta hueuos frescos
para dormir he sorbido.
Hormiguillos, y almendradas
no tienen numero. *Ma.* Bien.
Ris. Oluidanseme tambien.
Ma. q? *Ri.* tres, o quatro empanadas.
Ma. Mirad lo que ay que fiar.
Ri. Pues qual amante lo fue
que por celoso que estè
se acostasse sin cenar.

Vanse los tres.

Ger. Feos auemos quedado.
Flo. Pues yo he pẽsado vn remedio:
Que si de mi mal no es medio,
es para quedar vengado.
Ger. Como? *Fl.* Este Lisardo adora
a Belisa. *Ger.* Assi es verdad.
Flo. Y por amor, o amistad
este Riselo a Teodora,
Quiero pedirla a Prudencio
por muger, y tu tambien
pide a Teodora. *Ger.* Harto bien.
Flo. Pues con cuydado, y silencio,
Que yo les dare vn pesar
con que me dexen la presa.
Ger. Vengança terrible es essa.
Flo. Amor enseña a vengar.

Vanse, y salen Leonor, y Beltran.

Belt. No quiero satisfaciones,
viue Dios que el forastero
es el que priua. *Leo.* No quiero
gastar contigo razones,
Que eres vn desatinado

en llegandó a estár celoso.
Belt. Ladron de casa es forçoso
que tope lo bien parado.
Este lacayo de Otauio
viue en tu casa Leonor,
cobrandole vas amor,
bien me lo dize mi agrauio.
En el prado no te vi
hablar Leonor con Salucio?
Leo. Yo con vn hombre tan suzio?
Bel. Todas lo dezis ansi,
Yo estuue a todo presente,
y por testigo te aplico
la fuente del Auanico,
mira si es harto corriente.
Leo. Plega a Dios que si le quiero
que jamas tenga ventura,
esse andraxo, essa vasura?
Belt. Ay Leonor, que es forastero,
Y no ay forastero malo,
porque en efeto se va;
y asi lo poco que da
se tiene por mas regalo.

Salen Prudencio, y Otauio.

Leo. Ay Beltran, que mi señor,
y Otauio vienen alli.
Belt. Subete arriba. *Leo.* Ay de mi,
Belt. Temblando estoy de temor,

Pru. Vn hombre en el portal! *Ota.* Llega Salucio,
mira quien està alli. *Pru.* Con estos celos
yo propio mirarè quien es el hombre,
que buscays gentilhombre en esta casa?
Belt. Señor, passaua cierto forastero
de mi tierra, y estoy no bien vestido,
y quisele esperar aqui escondido.
Ota. Prudencio. *Pru.* Otauio. *Ot.* O yo he perdido el seso,
o es aqueste el Doctor que visitaua
a Belisa mi esposa. *Pru.* Santo cielo,
pues el Doctor en habito lacayo!
Belt. Mandays alguna cosa? *Pru.* Oyd vn poco,
no soys vos el Doctor? *Belt.* Ya caygo en ello,
tengo vn hermano aqui que me parece
somos de la Montaña, y gente pobre,
seruia en Salamanca al Doctor Soria,
aprouechose bien, y graduose
por vn Colesio, y vinose a la Corte,
supelo en Cangas, vine a que me hiziesse
algun bien, y mirandome tan roto,
negò que era su hermano, y yo afligido
metime como veys lacayo. *Pru.* Y como
se llama esse Doctor? *Bel.* Beltran se llama.
Pru. Y vos? *Belt.* Beltran tambien, porque nosotros
de aquel famoso Ciego descendimos,

que lleuò por la puente de Alcolea
los ciento y veynte ciegos. *Ota.* No me agrada.
Pru. Ni a mi tampoco. *Ota.* Sea verdad, que el abito
mucho de lo que vi le diferencia,
mas viue Dios que el rostro, el habla, el talle
que son del Doctor mismo. *Pru.* Pues sobrino
yo quiero hablar con vos distintamente,
mi sangre soys, y no mi yerno agora,
aunque ha venido ya bula, y licencia,
sospechas traygo de mayor enredo,
sacad la espada, y tu las manos ata
a esse villano. *Belt.* A mi, porque señores?
Ota. No despegue los labios, sino quiere
vna lengua de azero, señor Medico.
Pru. Por el azero que le dio a Belisa
mereciera la paga con azero.
Salu. Estese quedo el vellacon. *Ota.* Aduierte
que no està bien en el portal, arriba
le puedes encerrar en tu aposento,
que quiero examinarle. *Belt.* Porque causa
me tratays dessa suerte? *Ota.* O falso Medico.
Pru. Di a quien sirues villano? *Salu.* Vaya arriba
señor Doctor fingido. *Pru.* Ay hija ingrata
Prud. Trae vn hacha, y tozino. *Belt.* Soy yo Negro?
Ota. Mas te quiero por padre que por suegro.

Vanse, y salgan Belisa, y Teodora.

Teo. Ya por la dispensacion fueron
Otauio, y tu padre.
Beli. Tia si entonces le dieron
tanta pena al coraçon,
Quando venga que serà?
perder pienso los sentidos.
Teo. Amando que mas perdidos,
por mi mal lo supe ya.
Belt. Como, si en esta ocasion
mi padre quiere obligarme
puedo Teodora casarme?
ay terrible confusion!
Serà bien dezirle a Otauio
el estado de mi mal,
mas soy muger principal,
y mucho mi honor agrauio,
Hablarè algun religioso
que lo diga al padre mio,
mas temo algun desuario
de su pecho riguroso,
O nunca a Lisardo viera,
nunca Beltran me curara,
nunca el azero tomara,
nunca a Mançanares fuera,
Que donde van a lauar,
quanto vna Corte se viste
alli honor manchado fuiste.
Teo. Ya de que sirue llorar?
Bel. O malditos los papeles,
Las ternuras, los amores,

o linsongeros traydores,
o amigos, falsos crueles.
Que sera agora de mi.

Beltran en alto.

Belt. Ze, Belisa, ze Teodora.
Bel. Quiẽ nos llama? *Belt.* yo señora.
Teo. Quiẽ? *Belt.* Beltran. *Beli.* Beltran
Belt. Aqui por mi mal estoy. (aqui?
Teo. Tu en nuestra casa Beltran?
Belt. Siempre aqueste premio dan
a los que son como soy.
Yo fuy no mas de tercero,
mas como ha llegado el fallo,
no auiendo yo sido el gallo
estoy en el gallinero.
Bel. Como te han subido ay?
Belt. Hallaronme en el portal
con Leonor. *Beli.* Que desigual
desdicha. *Belt.* Mucho lo fuy.
Conocieron que yo era
el Doctor que te curaua,
y puesto que yo negaua
con inuencion que pudiera,
Seruir en vna comedia,
adonde solo se entiende,
lo que el poeta pretende
para dos horas y media.
No me aprouechò, y ansi
me ataron, y a este aposento
me suben a dar tormento,
doleos las dos de mi.
Beli. Perdidas somos Teodora.
todo se descubre. *Teo.* Ay cielo
no digas lo de Riselo
Beltran. *Belt.* Como no señora,
no ves que soy vn gallina.
Teo. El me ha de echar a perder.

Sale Leonor.

Leo. Ay señora que has de hazer,
tu remedio determina,
Que Otauio, y tu padre ayrado
Vn hacha encendiendo esta
para pringar a Beltran.
Belt. q̃ muera vn hombre pringado
No mas de por ser Doctor:
quando yo Astrologo fuera
essa pena mereciera,
mas no por curar de amor,
Belisa de mi te duele.
Beli. Cómo te podre librar?
Leo. Por la puerta no ay tratar.
Belt. Pues donde quieres que bu[...]
nunca leyste la historia
de Fernan Gonçalez? *Bel.* Si.
Belt. Y de la Ynfanta que alli
ganò tan alta memoria?
Beli. Ya se que con vn vestido,
de muger librarle pudo,
pero ponertele dudo.
Leo. Aqui vna llaue he traydo,
Que haze a aquel aposento.
Belt. Pues quedaos las dos aqui,
que he de sacarle de alli,
aunque fuesse por el viento.

Entrese Belisa, y quitese Beltran.

Teo. Donde aquella loca es yda?
Leo. Adonde la fuerça amor.
Teo. Mejor dixeras su honor,
que importa mas que la vida.
Leo. Y aun a ti, porque dira
Lo que sabe de Riselo.

Salen Otauio, y Prudencio.

Pru. Que lo han sabido recelo,
mas aqui Teodora està.
Ota. Si ha de dar por fuerça v[...]
quien duda que han de saber
todo lo que se ha de hazer.
Pru. Ya es de noche ansi te ego[...]
Que dexes hasta que sea
mas tarde la execucion.

Ota. Rebientame el coraçon,
que la vengança dessea:
Echa tu hermana de aqui,
tu Leonor ve a tus haziendas.
Vase Leonor.

Pru. Teodora, puesto que entiendas
lo que no entiendo de ti.
Dexame solo vn momento.
Teo. Haz tu gusto, y plega a Dios,
que no os resulte a los dos,
en mas pena, y sentimiento.
Pru. Ve con Dios santa, que ya
se sabe tu hipocresia.
Teo. Quien habla en la honra mia,
en la de fuera que harà?
Asi te despeña Otauio,
con años locos, y pocos.
Pru. Vete, y dexanos ser locos.
Teo. Tu eres noble? tu eres sabio?

Vase, Teodora, y sale Salucio.

Sal. Quando estaua apercebida
el hacha, a la puerta llama
vn hidalgo, cuya fama
es agora conocida
En toda la Corte, abri,
que no lo pude escusar,
ha de entrar? *Pr.* biē puede entrar,
pero su nombre me di.
Sal. Florencio. *Pr.* No le detengas,
ni el hacha mates, serà
para acompañarle. *Sal.* Ya

Salen Florencio, y Gerardo.
entra. *Pr.* En hora buena vengas,
Que nouedad es aquesta?
tu Florencio en esta casa?
Flo. Con razon te lo parece,
pues mi padre, que Dios aya,
Que fue tan amigo tuyo,
de vna edad, y de vna patria
me dexò la obligacion
de seruirte. *Pr.* Que es la causa
De venirme a ver de noche?
Flo. Que la verguença a la cara
pusiesse este velo negro,
aqui conmigo te aparta.
Pru. Qualquiera cosa que quieras,
seguramente la trata
delante de Otauio, que es
hijo de mi hermano. *Flo.* Estaua
Necio por no conocerle,
que ser vuestra sangre basta;
tenedme por vuestro. *Ota.* Y yo
lo mismo os ruego. *Fl.* Quiē ama,
Dizen que tiene licencia
de hablar, sin arengas largas,
este cauallero, y yo,
que es Gerardo de Nauarra,
Que està haziendo en esta Corte
los negocios de Tafalla,
hemos visto algunos dias,
y muchos oydo en fama,
La hermosura, y la virtud
de Belisa, y vuestra hermana,
y aunque huuiera los terceros,
que era justo, porque agrauia,
Quien ama a su mismo amor,
si por si mismo no habla,
como veys venido auemos.
Pr. No digays mas, que quien passa
Tan adelante en las obras,
no lo ha de hazer en palabras,
veys aqui Otauio los dos,
que mi honrada casa infaman,
Que como al Doctor ven preso
hales temblado la barba,
cierra essas puertas Salucio.
Ota. Muy bien has dicho, no salgan
Sin que auerigues primero

el autor de tanta infamia.
Ger. Señores, que es lo que hazeys?
Flo. Porque sacays las espadas,
Y con tan feas razones
nos tratays en vuestra casa?
Ota. Agora sabreys lo que es,
ve presto Salucio, llama
Al Dotor fingido. *Sal.* Voy.

Vase.

Flo. Algun sucesso os engaña,
a que nos tengays por otros.
Pru. Luego no es tuya la traça,
Para engañar a Belisa,
recogida vn tiempo, y casta,
y a la hipocrita Teodora,
con el que aqui te acompaña,
De fingir la opilacion,
que ya en quatro meses anda,
y que vn lacayo, o Beltran
con gorra, y cō guantes de ambar
Se finja Doctor, y mande,
que salga por las mañanas
al prado con el azero,
que vida, y honra me passa.
Flo. Este que traygo ceñido
à mi me passe hasta el alma,
si tal hize. *Ota.* Como no?

Sale Salucio.

Sal. El hombre que preso estaua,
El Doctor digo, o lacayo,
sin duda alguna almohaza
las mulas de los demonios,
porque ni parece en casa,
Ni se sabe de tu hija.
Ota. De Belisa, otra desgracia.
Pru. Mi hija falta con el?
Sal. Beltran, y tu hija faltan.
Pru. Dame essa espada sobrino
Otauio dame essa espada,
matar a mi hermana quiero.
Ota. Que culpa tiene tu hermana?
Flo. Señores, quereys que os diga
quien todo este daño os causa,
pues sabed que el vno dellos,
que me ha quitado vna dama,
Me obliga a venir aqui
a quitarle por vengança
a Belisa desta suerte,
venid antes que se vayan,
Que yo os dirè donde estan,
Ot. Caso estraño! *Pr.* Cosa estraña!
Fl. Seguidme. *Pr.* quiē es? *Fl.* seguidme.
Pr. Sobrino tomemos armas.
Ota. Prudencio, con tanto azero
embotaran las espadas.

Vayanse, y salgan Belisa con capa, espada, sombrero, y vaquero, y Beltran con vn manto.

Beli. O lo que la noche encubre!
Belt. Gallarda vienes por Dios.
Beli. Trocado auemos los dos
el ser que el abito cubre.
Belt. Yo lleuo gentil galan.
Beli. Yo lleuo famosa dama.
Belt. Aqui està Lisardo. *Beli.* Llama,
que no te conoceran.
Belt. Tu has de llamar, que yo no.
Beli. Assi, que soy el que guardo,
a de casa, a seor Lisardo.

Dentro.

Li. Llamaron? *Ri.* si. *Li.* quiē es? *Be.* yo.

Salga.

Li. Quien busca a Lisardo? *Beli.* Aqui
os espera cierta dama.
Lis. Dama a mi, como se llama?
Beli. Esso no me toca a mi,
habladla, y sabreys quien es.
Lis. Es Leonor? *Belt.* No me conoceis

Lis. Vuessamerced no se emboce,
como ha venido? *Belt.* En los pies.

Sale Riselo, y Marcela.

Ris. Dexame mi bien que vea
los que con Lisardo estan.
Mar. Mugeres celos me dan,
cosa que Teodora sea?
Ris. Teodora auia de ser,
hermana de vn hombre graue.
Mar. Como dessos graues sabe
amor humildes hazer.
Ris. Hablando està con Lisardo,
no tengas celos de mi.
Mar. Quien viene con ella? *Ris.* Aqui
està vn mancebo gallardo.
Mar. A gentil hombre, quien es
està encubierta señora?
Beli. Son celitos? *Mar.* De Teodora.
Beli. Nò es tan lijera de pies.
Mar. Pues quien es aquesta dama
con quien habla este galan?
Beli. Doña Constança Beltran.
M. Como? *Beli.* Este nõbre se llama.
Es muger de tanto punto,
que si sale lleua mas
de algun cauallo detras.
Mar. La cantidad os pregunto?
Beli. Pesàra catorze arrouas.
Mar. No es muy bono el escudero?
mas desengañarle quiero,
que no està hablando con bouas.
Beli. Si os digo la cantidad,
vn quarteron mas o menos,
en q̃ os engaño? *Lis.* Tan buenos
ojos descubrid, mostrad
Los dos. *Belt.* no sino los tres.
L. no podeys ser tuerta. *Belt.* ay Dios
Lis. Ea descubrid los dos.
Belt. Iesus tiempo aura despues.
Lis. No sabre yo la ocasion
porque venis a buscarme?
Belt. Que puedo mas declararme
digo que os tengo aficion.
Lis. Pues adonde me aueys visto.
Belt. En mi casa muchas vezes.
Lis. Que aya aqui tantos Iuezes.
Mar. Es possible que resisto
Mi celosa condicion
sin descubrir esta dama.
Beli. Dira despues que me ama,
Lisardo, o linda aficion.
Mirad si està entretenido
con el lacayo enmantado.
Lis. Señora donde os he hablado?
donde me aueys conocido?
Belt. Ay que desconocimiento.
Lis. Mucho lo deuo de ser.
Belt. Yo os he dado de comer
mil vezes. *Lis.* Estraño cuento!
Vos a mi? *Belt.* Si, y aun por mi
soleys andar a cauallo,
y aun otras cosas que callo
por no descubrirme aqui.
Por vos cierto padre viejo
no ha vn hora que me pringaua.
Lis. Soys negra? *Belt.* soy vuestra es-
diome vna dama el cõsejo. (claua,
De que me viniesse assi,
porque si no, ya tuuiera
la pança como vna cera.
Lis. Ay Dios quien se hallara alli.
Belt. Como hallar, burla pesada
os pudiera suceder.
Lis. Por Dios que deueys de ser
la bella Malmaridada.
Teneys marido? *Belt.* Si alli
os hallays, Dios me confunda,
si no os pegan vna tunda
de las mas lindas que vi.
Lis. En obligacion estoy

a lo que por mi passays,
mas como no os descubrays
desobligando me voy.
Belt. Ay señor que disfauores
tan notables que me hazeys,
por Dios que no me dexeys,
si aueys de tomar amores,
Y pues tambien os serui,
las mañanicas de Mayo,
si aueys de tomar lacayo
no dexeys por otro a mi,
Lis. Es Beltran? Belt. Pues no lo ves.
Lis. Ay tan estraña nouela!
Belt. Calla, y burlare a Marcela,
que ay grandes cosas despues.
A señor Riselo. Ris. A mi?
Belt. A vos pues. Ris. Con tu licēcia.
Mar. Tendre con esto paciencia
Ris. Ya que aueys venido aqui,
Que os descubrays os suplico,
porque aquella dama os vea.
Belt. no puedo. R. porq? Belt. soy fea.
Ris. No ay fea con tan buen pico.
Belt. Aun no lo sabeys muy bien,
que no me aueys visto hablar.
Mar. Tengomeyo de matar,
porque estos hablando esten.
Fuera digo viue Dios,
que os aueys de descubrir.
Belt. A mi se me ha de dezir
tal desacato por vos?
A la niña, a la Beata,
a la frayla del cordon,
ay Iesus que tentacion,
que me tira, que me mata.
Que me destoca. Mar. quien eres?
Belt. Beltrā soy. M. Beltrā. Belt. pues
Lis. A mi me burlò tambien. (quien?
Ris. Demonio en las burlas eres.
Cubrete que viene gente.
Mar. Meteos bien en el portal.
Lis. Aca vienen. Ris. Algun mal
temo. Belt. No huyas, detente.

Salen Prudencio, Otauio, Salucio, y criados armados, Florencio, y Gerardo.

Flo. Esta es la casa. Ger. Aqui estan.
Flo. Llama a essa puerta Gerardo.
Ger. No ay q̄ llamar, que a la puerta
deuen de estarte aguardando.
Pru. Quiē va? Li. quiē pregūta, quiē?
Pru. Vn hombre noble agrauiado.
Lis. Es Prudēcio? Pru. Y sin prudēcia,
eres por dicha Lisardo?
Lis. Yo soy señor aquien buscas.
Pru. A ti te busco villano.
Lis. Villano a mi, si no fueras
de tu edad. Pru. El q̄ es hidalgo
No haze infames los hombres,
de mi sangre, y de mis años.
Lis. Que te hize yo en mi vida?
Pru. Parecete poco agrauio?
Despues de auer a mi hija
como a ygnorante engañado,
y con el fingido azero
en las mañanas de Mayo
Puesto mi honor por el suelo,
como salteador del campo,
auiendo al Doctor fingido
preso, y sabido su engaño
Sacarla el mismo, pues oye,
cauallero soy honrado,
yo no he de traer justicia,
la que tengo son mis manos.
Para ti bien basto yo,
y para Riselo Otauio,
para los que estan contigo
bastan Florencio, y Gerardo.
Y si traxeres mas gente
aqui me sobran criados,
y yo solo basto a todos,

Lis. Si en seruirla os hize agrauio,
Por la parte de ser pobre,
que en las demas os igualo,
yo os darè satisfacion,
dando a Belisa la mano.
Mas viue Dios que no se
donde, o como la ha lleuado,
el hombre que vos prendistes:
Ot. Pues Lisardo si estays saluo
Del cometido delito,
dad lugar, a que mirando
la causa os dexemos libre.
Lis. Esso no puedo negarlo.
Flo. Señor, mirense primero
los que mirays emboçados.
Ris. Yo soy Riselo, y quisiera
Florencio en lugar hallaros,
Que os dixera si es bien hecho.
Flo. Y yo tambien tiempo aguardo,
en que os diga si es Marcela
vuestra. *Mar.* Para que es cásaros
Pudiendolo yo dezir,
que es el mejor desengaño.
Flo. Habla pues, que como sepa
que es tu gusto, estoy pagado
De mi amor, y mis desseos.
Mar. A Riselo doy los braços.
Ris. Estas contentò? *Flo.* Si estoy.
Ota. Señora desemboçaos.
Belt. A las mugeres, porque?
Ota. Porque vna muger buscamos.
Belt. Pues sepà, que yo soy hombre.
Pru Este es el Doctor lacayo.
Ota. Matarele? *Pru.* No, que importa
que viua. *Ota.* Pues tu con manto,
di luego donde lleuaste
a mi prima, o por los labios
Te harè tomar el azero,
que a nuestras honras has dado.
Belt. Quedo señores. *Pr.* q̃ es quedo?
Belt. Aunq̃ me hagays mil pedaços
No dirè donde la tengo
a fè de pobre Asturiano,
sino me days la palabra,
de que a Lisardo mi amo
Se la dareys por muger.
Pru. Esso es forçoso, y yo gano,
que bien sabe mi sobrino,
que quien toma azero en Mayo,
No estarà para muger
hasta los fines de Março.
Belt. Pues esta es Belisa? *Ota.* Quiẽ?
Beli. Yo soy, que a tus pies aguardo
Perdon. *Pru.* Antes que te mire,
dale a Lisardo la mano,
que la santa, que tu amor
cubrio del abito pardo,
Yo le darè vn Monesterio.
Belt. Y a Leonor? *Pr.* Tẽgo pensado
darsela a vn Doctor fingido,
con esto a mi casa vamos,
adonde cenando juntos
Queden en paz los agrauios.
Lis. Aqui acaba la Comedia
en vuestro nombre Senado,
del Azero de Madrid.

Besaos las manos Velardo.

Fin de la famosa Comedia del Azero de Madrid.